

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuas suscepistis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA DE ROMA.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

27 Noviembre.

Mis queridos amigos. Comienzo por la comedia parlamentaria.

Después que el Galantuomo había levantado el telón, no parecían los actores era burlarse del Galantuomo y del público. El ministerio, para llevar adelante la representación sin menoscabo de la real palabra y sin necesidad de diputados, sugirió al presidente Biancheri el remedio liberal: consabido: seguir la costumbre de considerar presentes a los diputados que se ausentaron con licencia, dar la licencia a los diputados ausentes que no quisieran pedirla, y llegar así al número legal. Es verdad que luego se presenta el diputado, a quien se dio licencia sin pedirla, y no vota; mas como para los efectos legales conviene que se halle ausente con licencia y se cuente por voto su nombre, resulta el agradable sainete de ver que el diputado, presente, no quiere votar, y se le considera como ausente para que vote. Este problema de votar ausente sin votar presente, peregrino como es, sirve para llevar adelante la comedia, suple la voluntaria huelga de los diputados, y evita en el sucesivo el escándalo, cuatro veces repetido desde el 15, de correrse el telón por falta de actores.

Seguro ya el ministerio del número legal, entró de lleno en la vida parlamentaria. Como quiere que se hable poco de intereses vitales para el reino y que se entretenga al público con aquello de que no piensa tratar, dispuso un entreacto agradable el día 24. Había llegado un M. Richard, defensor del arbitraje internacional en el parlamento inglés, y deseoso de que el italiano le apoye. Figúrense Vds. con qué amor no recibiera el Quirinal un arbitraje que tienda a resolver amigablemente las cuestiones que puedan surgir entre Gobiernos sin danñar el statu quo. Todos los arbitrajes del mundo aceptarían el Quirinal, si le aseguraran la presa y si los amigables componedores hicieran entrar en razón al Gobierno que la atacase. Mas el inglés Richard no pudo dar palabra de que su Gobierno desechaba los arbitrajes retrospectivos, y por tanto el Quirinal aceptó sólo a medias en principio, el proyecto. Para darle más autoridad, Minghetti invitó a Mancini a que presentara en el parlamento un proyecto de arbitraje según Richard; el proyecto fue redactado, aunque sin hablar de statu quo, defendido con calor y aprobado por unanimidad en principio, es decir, si los Gobiernos se comprometen a asegurar al Quirinal la presa.

Un nuevo entreacto dio interés a la sesión del 24 sobre arbitraje. La izquierda prometía su apoyo al Gobierno si desplegara esta una política clara en dos puntos principales, en dar sus pasaportes a Fournier y en reconocer a Castelar. Minghetti recomendó el silencio sobre Fournier y consistió en ser interpelado sobre Castelar. La izquierda aprovechó la flaqueza ministerial, nombró a Miceli defensor de la República madrileña, y cuando la unanimidad del arbitraje sonreía a los conservadores, súbito se vieron atacados por Miceli en la persona de Venosta. Miceli había combinado con Minghetti los términos de la interpelación, más al calor del desenvolvimiento, se fué agriando y Venosta apareció como un inconsecuente ministro de negocios extranjeros que prometió venir con medios morales y vino con bombas, que cayó con Lanza y se levantó con Minghetti que había derribado a Danza, que favorece la República en Francia y no la quiere en España por interés dinástico en Portugal... que pasa por la vergüenza de que Francia despidiera a Nigra y no envíe a Fournier, que... en fin, todo lo compromete por olvidar que la salvación de Italia está en Castelar y no en Bismarck. Venosta se desdijo como pudo de las alusiones de Miceli y se fijó solo en la interpelación convenida, diciendo que el Quirinal ama esa República que conserva con ella cuáles las mejores relaciones—las de policía de Maffei—que desea reconocerla y que solo—¡oh que solo!—aguarda para ello a que venidos los ilusos de Cartagena y de Estella, se establezca un Gobierno fuerte: ¡no le basta la dictadura! Si la sintiera el Quirinal—el cual Gobierno fuerte de seguridades de que los ilusos serán para siempre e—terrados en Estella y Cartagena.

En esto, dijo Venosta, no hace el Gobierno mas que conformarse con la conducta de los demás Gobiernos, especialmente Francia, Austria y Prusia. No es así, y el buen Venosta sabe que la conducta de Francia y Austria no es hija de acuerdo político alguno con Italia, sino particular, sin relación a lo que convenga al Quirinal: el acuerdo solo existe entre Berlín y Quirinal, que se desviven por alzar a Serrano, vista la impotencia de Castelar, y por favorecer en España todo cuanto no sepa a Catolicismo y legitimidad monárquica ó de D. Carlos. La izquierda quedó complacida ante tales declaraciones, y solo espera que Castelar telegrafe silenos cantonales arrependidos y en gracia otra vez de la República; carlistas ni uno ya para un remedio. Miceli corrió al palacio de la em-

bajada a anunciar las formales declaraciones del Gobierno en favor de Castelar: el representante oficial de este corrió al telégrafo; también debió correr Castelar, por cuanto respondió en el acto agradeciendo, y Miceli le repitió que en cuanto aquel solo se realice, la izquierda pedirá el reconocimiento ipso facto de la ex-virgen democracia. Cuando el señor de Castelar participó el arribo del solo y el fin de los ilusos, le encargó por su bien que lo diga de modo que le crea el Quirinal, porque tantas veces su representante ha anunciado de oficio la rendición de Cartagena y Estella, la entrada y salida de cantonales y carlistas en los cuatro puntos cardinales del globo a la vez, que ahora así videro se toman ya a guisa oficial los despachos oficiales.

El silencio recomendado sobre Fournier era justo. ¿Cómo mentar en el Quirinal la saga de Fournier que ha ahogado al Quirinal en lugar del Vaticano? Fournier era el alma de Bismarck en Roma, y por consiguiente el ojo izquierdo del piamontés—el derecho era Nigra en París.—El duque de Broglie, gracias a haber comprobado cosas que le maravillaban, leídas en el *Univers* y *PENSAMIENTO*, se resolvió, por la dignidad de Francia, a conceder licencia limitada a Fournier. Otro, con más decoro político, hubiera visto en la licencia un llamamiento a la dimisión, pero el agente de Bismarck, sufrió y sirvió, esperando que cansado el duque, le dejaría venir, ó le relevaría, cosa agradable al Quirinal para decir que Francia rompía las hostilidades, como si Francia no fuese árbitra de nombrar, retener y sustituir. El Quirinal, viendo que Fournier no parecía, cayó en el deslíz, que ahora le pesa de dar licencia a Nigra, con la cual, y con las bravatas de Victor Manuel en la apertura parlamentaria, tuvo Broglie ocasión de insistir en el alejamiento de Fournier, sin atreverse a destituirle y esperando su dimisión voluntaria.

El Quirinal se hallaba aun ayer resuelto a cortar el nudo de su vergüenza política, disponiendo el regreso de Nigra a París, para obligar a Broglie a romper ó ceder: por su mal en el intermedio recibió un despacho de Fournier, diciendo que no podía sostenerse más, ante la dimisión de Laufray, su *alter ego* bismarckense en Suiza. Solo quien conoce los servicios prestados por Fournier a Prusia en Roma y al Quirinal contra el Vaticano, puede medir la amargura de tal pérdida: Minghetti le lloró, le rogó... Fournier no puede más... ¡Gracias al Señor! y dijo que bien pronto tampoco pueda más de Corcelles... El ministerio, haciendo de necesidad virtud, acordó trasladar a Nigra de París (donde no estaba) a San Petersburgo, (donde esperamos estará menos) y ello no por malquerencia hacia Francia, sino por complacerla: pues reconoce que Nigra, el poeta que dedicaba sus barquerolas a la ex-emperatriz Eufenia, sus odas a la República conservadora de Thiers, y sus madrigales a la restauración liberal de Enrique IV, no puede seguir cerca de un presidente republicano sin República y más llamándose Mac-Mahon, y cerca de Broglie que ha sabido deshacerse con no escasa habilidad del importuno Fournier. Ante tal desgracia, el Quirinal está pasando revista a todos los dignos de suceder a Nigra, ó que sean capaces de servir como Nigra; sin excitar las desconfianzas de Nigra. Fijanse sus ojos en el bravo marqués Caracciolo de Bella... el marqués agrada a Thiers. Doy este primer aviso al duque de Broglie.

Si le conviene no recibir al marqués, ó otro, absténgase cuanto pueda de sustituir a Fournier, pues le aseguro que el Quirinal no hará nombramiento alguno hasta que sepa quien sucede a Fournier. Si supone lo contrario, será para obligar a Broglie a que nombre y obrar en consecuencia. Como en la cuestión Fournier-Nigra perdía políticamente el Gobierno que primero relevaba, así perderá ahora quien se anticipe a sustituirlo... y más quien primero presente las credenciales. Esperamos no sea Francia, y que el duque de Broglie, ó mejor el duque de Descazes, corte de una vez el nudo gordiano de esta cuestión más que romana... católica.

Así lo comprende el Quirinal, cuyos esfuerzos de última hora para obtener de Mac-Mahon un semi-Fournier, son la prueba de que si Francia sabe esquivar esta pretensión de Bismarck que hace su vasallo Minghetti, más de una intriga vendrá al suelo y con ello el Quirinal retrocede al palacio Pitti.

Hasta pasado mañana. Afectisimo,

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica cuatro decretos del ministerio de Gracia y Justicia, concediendo indulto del resto de la pena impuesta por delitos comunes a los procesados Pedro Borde, Domingo García, Alejandro Romero y Juan Valdés López.

Habiendo ocurrido dudas, respecto a la admisión en pago de la mitad del primer plazo del empréstito de los residuos en metálico expedidos por la dirección de la Deuda, dice *La Correspondencia* que ha procurado averiguar la jurisprudencia establecida, y de sus informes resulta que son admisibles como los demás valores públicos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 5 de Diciembre de 1873

SUMA Y SIGUE.

A los 62 años de haberse inaugurado en España el régimen parlamentario;

A los 40 años de haberse consolidado ese régimen pasando por varias series de transformación intentadas para perfeccionarle;

A los seis años de infundirle el espíritu democrático, y a los diez meses de haberle constituido bajo la forma republicana,

Hoy día de la fecha, 5 de Diciembre de 1873, tenemos:

Un absoluto divorcio entre la Iglesia y el Estado;

Una casi absoluta incomunicación oficial con todos los Gobiernos de Europa;

Un conflicto diplomático con el imperio alemán, único de esos Gobiernos que, aparte de la tiranía demagógica llamada hoy Gobierno en Suiza, se ha mostrado benévolo con la República española;

Otro conflicto de proporciones harto más graves con el Gobierno de los Estados Unidos, único en todo el orbe que, pasmado de amor, atravesó rápidamente los mares por venir a estrechar en sus brazos a la misma susodicha República;

Una insurrección carlista, que avanza crecientemente, y crece avanzando;

Otra insurrección federal-cantonal-social, que no retrocede en donde está constituida, y que visiblemente amenaza propagarse a puntos en donde no lo está;

Una Deuda pública que, bien contada, pasa de 45,000 millones de reales, y que por consiguiente nos grava con una renta perpetua anual de mil quinientos millones;

Un Tesoro público, que no paga esta renta, bien que aumente aquella deuda con incasantes operaciones de crédito, a cual más desastrosas;

Un horrible catálogo de contribuciones ordinarias y extraordinarias, espantosamente agravadas por el desconcierto y la violencia con que se recauda la escasa parte de ellas que puede hacerse efectiva;

Una insurrección tenaz en la más rica de nuestras provincias ultramarinas; y en las demás que nos restan, allende el Océano, una agitación, precursora infalible de otras insurrecciones, evidentemente protegidas por la ambición de Gobiernos que codician robarnos esos restos trasatlánticos de aquella España en cuyos dominios algún día no se puso el sol;

Los títulos de nuestra Deuda consolidada al 14 por 100 de su total valor, con tendencias a mayor baja; y los cupones vencidos de la renta correspondiente, al 60 y 70 de pérdida en el mercado;

Un devastador hormiguero de partidos y fracciones de partidos, ya inclasificable por su excesivo número, y todos, de resultados de no haber en el Estado ninguna legalidad constituida, forzados a no emplear otro medio de acción sino una serie de conspiraciones de cada uno de ellos contra todos los demás:

Conspiración alfonsina;

Conspiración de constitucionales unitarios;

Conspiración de ex-progresistas radicales;

Conspiración de monárquicos platónicos, partidarios del rey X;

Conspiración de los republicanos federales del centro, contra los de la derecha, y de los de la izquierda contra los del centro;

Conspiración de internacionalistas, que tienen por reaccionarios aun a los mismos demagogos elevados hoy a las esferas oficiales;

Y por último, conspiración del miedo de toda Europa, la cual, a pesar de tener poderosas sus carnes, teme al horrible feroce de infección que fermenta en España;

En resumen: Amenazada may de cerca la integridad del territorio;—Comprometidísima la independencia de la nación;—Elateismo, solemnemente proclamado como vínculo social;—Aislamiento diplomático;—Bancarrota económica;—Anarquía política;—Guerra civil sangrienta;—Guerra social, de religión en primer término, de clases contra clases en segundo;—Oscurecimiento casi total de todos los principios lógicos y morales; demencia furiosa en un lado; idiotismo en otro; confusión en todos.

Tal es la situación de cosas en los momentos de inaugurarse la nueva lucha interna que, de dos ó tres días acá, constituye el fondo de nuestra política menuda, y la cual,

por el instante en que aparece, y por los caracteres que ya en su mismo origen la determinan, puede muy bien ser comienzo del período álgido de nuestra crisis.

Como nuestros lectores pueden haber sospechado por las noticias que en estos últimos días les hemos dado del movimiento político, y más aún por las que hoy les comunicamos más adelante, ha surgido un conflicto entre el Poder ejecutivo y la comisión permanente de las Cortes. Ocasión inmediata de este conflicto es el caudal y el cómo se han de cubrir las vacantes que resultan en la Asamblea por incompatibilidad de los individuos de ella que han recibido de la República turrones más ó menos suculentos.

Sucede aquí, por de pronto, que ahora, como en análogas ocasiones, los incompatibles desean repicar y andar en la procesión; es decir, quedarse con turron y con asiento en las Cortes. Esto es muy natural. Pero sucede también que andan por ahí, como almas de Garibay, unos cuantos radicales, constitucionales unitarios, monárquicos anónimos y aun alfonsinos, que desean meterse dentro del cuerpo de la Asamblea; y ocurre que, de salirse estos tales con la suya, puede transformarse de tal modo la mayoría que en un dos por tres, pase de federal a unitaria, y aun quizás, de republicana a monárquica ó a interinista.

Ahora bien, Castelar entiende que para salvar su dictadura, y por ende la República, y por ende el país, le conviene dar ingreso en las Cortes, convocadas para el 2 de Enero, a todos esos pretendientes, figurándose que con el auxilio de ellos puede arreglar una especie de anarquía mansa bajo el nombre de República conservadora.

Los pretendientes le dejan creer esto a Castelar, y de aquí la táctica coalición de los unos y el otro para birlar el escaño colorado a los incompatibles.

Pero estos han barruntado la maniobra, y queriendo formar alianza contra Castelar y sus nuevos aliados, han tomado posiciones en la Comisión permanente, poniéndose bajo la dirección y amparo del presidente de las Cortes, ciudadano Salmeron, el cual tiene allí sus razones para tenderles los brazos.

De entre estas razones de Salmeron, ó no descubre sino una, que en realidad es muy fuerte, a saber: que la dictadura de Castelar no ha servido para nada de lo que se pensó al conferirla, y que por consiguiente no procede ayudarle a que continúe ejerciéndola; ora porque seguirá no sirviendo para nada, ora porque sólo servirá, si acaso, para dar a los unitarios ó interinistas un poder que, de tumbó en tumbó, fuese a parar en cualquier especie de monarquía.

De aquí la especie de rivalidad ya declarada entre Sylla y Mario, es decir, entre Castelar con su falange ambigua de republicanos cesarianos, y Salmeron con su ejército de demócratas sin telarañas.

En el fondo de la cuestión, como ya lo habrán barruntado nuestros lectores, se está disputando ya la futura presidencia de la República; así como en el fondo de esta disputa se halla el problema sobre quién ha de ser enterrador de España, si una República doctrinaria, que nos haga feudo del cesarismo germánico, ó una República democrática neta, que nos lleve a ser núcleo de la social y petrolera en todo el Mediodía de Europa.

Esto, nada menos, hay en la cuestión sobre distritos electorales, planteada ya formalmente ayer. Por ahora, parece que ha ganado la partida Salmeron, pues según lo resuelto por la comisión permanente, Castelar tendrá que sufrir el juicio de residencia ante las Cortes tales como hoy se hallan, y no cabe duda en que de ese juicio saldrá, lo ménos, sin dictadura, y teniendo que ceder el puesto a su caro amigo Salmeron.

Para evitar este desastre, Castelar no tiene otro medio sino un golpe de Estado; pero es el caso que, aun dado que él tuviese capital para esta especulación, necesitaría siempre haber acabado antes con los cantonales de Cartagena y con los carlistas de todas las demás provincias; y esto es lo que no parece hasta hoy haberlo hecho.

Salmeron, pues, está en puerta.... Pí y Margall a la vuelta. Y después....

¿Querrán creer nuestros lectores que presumimos de saber ya perfectamente lo que viene después? ¿Querrán creer que sabemos lo que viene de todos modos, ora triunfe Salmeron, ora Castelar, ora Pí y Margall y consortes? ¿Querrán creer que esto que sabemos, es lo único que nos impide morirnos de dolor ó de vergüenza?

LA DESPEDIDA DE CASTELAR.

Hemos procurado enterar a nuestros lectores de la verdadera importancia que tenía en estos momentos la declaración de vacantes de algunos distritos electorales y la subsecuente convocatoria para elecciones parciales.

Hemos dicho que en el fondo de este asendereado asunto, que ha ocupado por espacio de muchos días al Gobierno y a la comisión permanente, había un principio de división entre el presidente del Poder ejecutivo y el Sr. Salmeron; porque este veía con gran disgusto que el Sr. Castelar se inclinaba demasiado a radicales y conservadores.

Hemos indicado que a pesar de las negativas de los diarios oficiales, la hostilidad del Sr. Salmeron respecto al Sr. Castelar era un hecho indudable, y que de ello estaba convencido Castelar, el cual sabía que, privado del apoyo de Salmeron y los suyos, su derrota era segura.

Las cosas han llegado a un punto en que todo disimulo es inútil; sobre todo, después que la comisión permanente ha resuelto ya la cuestión de distritos vacantes, decidiendo que la declaración era de su incumbencia y previniendo al Gobierno que después de hecha la lista de vacantes, habrá de dejar un intervalo de diez días antes de la convocatoria para que aleguen en favor de su derecho los diputados que se crean agraviados.

Esto, como decíamos ayer, implica una gran dilación en las elecciones parciales, implica privar al Gobierno de Castelar del apoyo de los nuevos diputados, en el cual confiaba para salir adelante, en la batalla que le preparan las fracciones enemigas; eso implica, en fin, una declaración, de que el Sr. Salmeron se niega a seguir al lado del Gobierno actual.

El Sr. Castelar no podía desconocer la gravedad del caso; y, en efecto, *La Correspondencia*, por medio de párrafos de origen autorizado, hace saber al público que el presidente del Poder ejecutivo está resignado a sucumbir, haciendo antes de morir su elogio fúnebre por vía de despedida.

Despedida del Sr. Castelar, y no otra cosa, son, en efecto, los siguientes párrafos, los más graves que ha publicado en mucho tiempo el diario noticioso.

Llamamos hacia ellos toda la atención de nuestros lectores. Dice así uno:

«Hoy se decía que el Sr. Castelar estaba firmemente resuelto a no presentarse a las Cortes sin levantar la suspensión de garantías en algunos puntos donde pueden perfectamente celebrarse las elecciones, pues este propósito formaba parte principal de su programa.»

Dice otro:

«Algunos colegas hablan de disidencias graves entre el presidente de las Cortes y el Poder ejecutivo. Estas noticias son exageradas, según nuestros informes. Puede haber entre los Sres. Castelar y Salmeron diferencias de apreciación sobre la marcha política que conviene seguir; pero como en todo caso estas diferencias las han de resolver las Cortes, no crean en estos momentos los conflictos que los enemigos del actual orden de cosas vivamente desean.»

Podemos asegurar que el Sr. Castelar está resuelto a llevar a cabo su programa de Gobierno tal y como lo espuso ante las Cortes y estas lo aprobaron. Por tanto, al reanudar la Asamblea sus sesiones, pondrá con completa lealtad las medidas que considera indispensables para realizar dicho programa, y las Cortes determinarán lo que juzgan más conveniente al país. Esta es la verdad, según nuestros autorizados informes.»

Y por último dice otro:

«El Sr. Castelar dijo al suspenderse las Cortes que restablecería la disciplina, y la ha restablecido; que reorganizaría el cuerpo de artillería, y lo ha reorganizado; que aumentaría el ejército, recogiendo con mano firme las reservas, y lo ha aumentado; que impediría por cuantos medios estuviesen a su alcance, nuevos desórdenes, y los ha impedido; que aplicaría con rigor la ordenanza, y la ha aplicado; que daría los mandos militares á generales de todos los partidos, y se los ha dado.»

Si muchos acontecimientos adversos han contrastado esta política, no han dependido de la voluntad del Sr. Castelar, y en cuanto ha podido los ha evitado. El Sr. Castelar cree que son necesarias otras resoluciones para afianzar la República, restablecer el orden y garantizar la libertad, uniéndolo a todos los partidos que hicieron la revolución de Setiembre en torno de esas soluciones; y reunidas las Cortes, las sostendrá con la lealtad y con la franqueza acostumbradas.

El origen de las anteriores declaraciones nos garantiza su exactitud.

El Imparcial preveía ya los días pasados el triste desenlace que podía tener la competencia entre el Sr. Castelar y el Sr. Salmeron, pero al encontrarse frente a frente a un hecho que destruye su sueño de Gobierno nacional, para el cual contaba con la benévola actitud del Sr. Castelar, públicamente confesada ayer en *La Correspondencia*, ha entrado casi en vías de desaparición.

El Imparcial pinta hoy con subidos colores las angustias de la patria y los peligros que amenazan a la libertad, y concluye, como levantando los brazos al cielo: «¡Dios sobre todo!»

También *La Epoca* clama al considerar la situación de España y el peligro inminente de que se entregue el poder a Pí y Figueras.

En verdad, el temor no es infundado.

De resultados de todo esto hay gran marejada entre los políticos, y no se cree que la solución de la crisis pueda diferirse hasta el 2 de Enero. El Gobierno está de cuerpo presente, y no puede permanecer tanto tiempo insepulto.

Ya anoche, en un largo Consejo que cele-

braron los ministros, parece que se trató de plantear inmediatamente la crisis.

Dícese que el Sr. Salmerón tiene proyectado para ese caso un ministerio presidido por el ex-ministro de Ultramar, Sr. Palanca.

Hermoso llo!

Nota: Dice *El Imparcial*:

«Tras reuniones celebradas anoche en diferentes puntos de Madrid, á las que los intran-
sigentes atribuyen alguna importancia por las
consecuencias que oportunamente pudieran
tener.»

CRÓNICA DE LA GUERRA.

La *Gaceta* parece que da hoy muchas no-
ticias, pero valen muy poco casi todas.—
Dice:

Valencia.—Según parte del capitán general
interino, á la una de la madrugada de anteayer
se presentó en Villar del Arzobispo un grupo
de carlistas armados, pertenecientes á la facción
Santés, sorprendiendo á varios vecinos cono-
cidos por sus ideas liberales que se hallaban en
sus casas, á los cuales amarraron y llevaron á
la presencia de dicho cabecilla que se hallaba
en Chelva.

Galicia.—Según participa el capitán general
una columna del regimiento de Mérida ha ba-
tido de nuevo en Campoverde, partido de Mon-
forte, á la partida carlista de Esteban Rodrí-
guez, compuesta de 30 hombres, causando á
algunos heridos y cogiéndole un prisionero, ar-
mas y municiones.

El cabecilla Angel Villar, segundo de la par-
tida de Montoto, ha sido capturado en Irul,
ocupándole sus armas.

Castilla la Vieja.—El capitán general par-
ticipa que el día 3.—la columna del capitán de
guardia civil Huerta, compuesta de 30 guar-
dias y voluntarios, batido y dispersó en el Pico
de la Rionda Laviana una facción de 70 hom-
bres, cuyo cabecilla se ignora.

Cataluña.—El brigadier Salamanca con
cuatro compañías de cazadores de Reus y una de
voluntarios, que forman parte de su columna,
sorprendió en Caba de la noche del 3 á las fac-
ciones Ramonet, Marco y Josep, desalojándo-
las de la población, que se tomó á la bayoneta,
y causando ocho muertos, entre los cuales
se asegura se hallan dos cabecillas, uno de ellos
Ramonet del Mas. Se han cogido armas, un
caballo, boinas y otros efectos. Por nuestra par-
te ha habido cinco heridos y seis contusos de
rebotes.

Pero si en esta sección no dice cosa de
provecho la *Gaceta*, en la de noticias las da
de primera fuerza.

Hélas aquí:

«En el Ferrol (Coruña) fué capturado por
fuerza de Mérida el segundo cabecilla de la fac-
ción Montoto, Angel Villar, ocupándole sus
armas.

—Una partida latro-faciosa de 11 á 12 hom-
bres robó los fondos que conducía el recaudador
de contribuciones de Sarrens (Orense).

¿Qué pasa en el Norte? Silencio. ¿Qué pa-
sa en el Maestrazgo después de la derrota de
las facciones? Silencio. ¿Qué sucede en la
alta Cataluña, después de lo de Bañolas? Si-
lencio. ¿Dónde está Marco? Silencio. ¿Cómo
ha llegado sin tropiezo Santés á su cuartel
general de Chelva (Valencia) después de su
expedición á Guadalajara, á pesar de la ac-
tiva persecución de que era objeto? Silencio.

Y con tanto silencio oficial, corren extraor-
dinalmente todo género de rumores.

La Política.—desmintiéndolos por supues-
to, menciona algunos de indudable grave-
dad, diciendo:

«Parece ser completamente falsos los rumo-
res que han corrido hoy en los círculos políti-
cos sobre la entrada de algunas fuerzas carlis-
tas en Irún y Tolosa.»

La Esperanza dice:

«Teníamos grandes deseos de saber noticias
de Irún y Tolosa, pero nuestra curiosidad no ha
podido ser satisfecha, pues en las regiones ofi-
ciales se advierte el más profundo silencio.

—Tenemos entendido que hace días le aque-
ja al general Loma cierto dolor agudo en un
lado de la cabeza. Lo deseamos el pronto resta-
blecimiento.»

En el mismo periódico leemos:

«Según cartas del Norte, recibidas ayer y
hoy, se asegura que los voluntarios de la Guar-
dia, después de hacer una pequeña resistencia
á los carlistas, decidieron, de común acuerdo,
rendirse y entregar sus fusiles que eran 400, en
vista de la superioridad numérica de sus con-
trarios.»

La Política confirma esta noticia, que,
por diferentes conductos, ha llegado tam-
bién á nuestros oídos.

Copiamos de *La Correspondencia*:

«Según los últimos telegramas oficiales, el
pretendiente continúa en Salatierra.

—Parte de las facciones navarras se encon-
traba ayer en Virgillas (Alava).

De El Tiempo:

«El brigadier Salamanca, desde Reus, dice
que el enemigo en crecido número, intentó
anoche en Rodona sorprender una columna,
compuesta de 320 hombres del regimiento de
Ceuta, pero fué rechazado. Reconocido el cam-
po al amanecer de hoy, se hallaron rastros de
sangre y se supo que en su retirada los carlis-
tas se llevaron siete heridos.»

De La Política:

«El cabecilla Navarrete ha pasado un oficio
al caudillo de aquella villa (que villa?) pidiendo
3,500 duros y obligándole á poner plantones en
su jurisdicción, de cuyas resultas han emigrado
á Santander muchas familias.

—Ha cesado en el cargo de jefe de estado
mayor de la capitania general de Valencia, que-
dando de cuartel en dicha capital, el brigadier
D. Paulino García.

Asimismo, se halla en dicha ciudad y en igual
situación, el brigadier Arrando.

De una carta que inserta *La Correspon-*
dencia tomamos lo que sigue:

«CASTELLÓN, 29 de Noviembre de 1873.—El es-
píritu destructor que anima á los carlistas, es
causa de que la vía férrea, el telégrafo, todo
está destruido, hace meses; el único medio
de comunicación es la carretera, por donde acabo
de llegar á esta ciudad, no habiéndome encon-
trado con ninguna partida carlista.

Las fuerzas de D. Carlos ascienden á algunos
miles de hombres en esta provincia y están es-
parcidas en las inmediaciones de la plaza de
Morella, en cuanto lo exige el aprovechamien-
to en un país misero.

Existen desavenencias en el campo carlista so-
bre si debe ó no dar el ataque á Morella, don-
de tienen puestos sus ojos. El cabecilla Vallés
se opone á esta peligrosa empresa, mientras
que Cucala y otros no están conformes con la
opinión del primero.

Necesario es que el Gobierno acuda á la ne-
cesidad de aumentar las fuerzas del ejército que
operan en estas montañas y se faciliten los re-
cursos necesarios.

Esta carta está escrita tres días después
de la derrota de las facciones» al pié de
Morella; y se conoce que el que la escribe no
tenía noticia de que los carlistas andaban
dispersos y acogiéndose á indulto.

Dice *El Imparcial*:

«El general Moriones pernoctó anteayer en
Tafalla.

—Se ha concentrado en Tafalla, para en-
grossar las fuerzas del general en jefe, la columna
que manda el brigadier Padial.

—Ayer entró en salí de Tafalla la cor-
respondencia de Pamplona.

—Ayer regresó á Logroño la columna man-
dada por el gobernador militar que salió para
cortar los pasos del Ebro en Fuenmayor, Bri-
ones, Cenicero y Haro.

—Se ha establecido y está funcionando una
combinación de telégrafos ópticos de campaña
con los eléctricos, para poner en comunicación
á Bilbao con los puntos importantes de la pro-
vincia. Esta línea se va á prolongar por Portu-
galete á Castro-Urdiales.

El diario revolucionario *La Prensa*, dice:

«Si bien la *Gaceta* guarda silencio respecto al
movimiento de las facciones carlistas, no suce-
de lo mismo á los periódicos que recibimos de
las provincias invadidas por los sectarios del
absolutismo. La batalla de Arés parece que no
ha tenido la importancia que se le ha dado en
los primeros momentos. Las noticias de los di-
arios valencianos, que son los que están más in-
mediados al teatro de esta acción, son nulas. El
Diario de Reus, refiriéndose á los datos de sus
corresponsales, dice que las fuerzas de Cucala,
Vallés, Segarra, Polo y otros han quedado des-
trazados en Arés, y que el general Palacios ha
conseguido cortar las comunicaciones antes es-
peditas entre las facciones del Maestrazgo y las
de Aragón.

Esto sería muy importante si dicho periódico
no nos dijera en el mismo número en que in-
serta estas noticias, que «actualmente hay reu-
nidas en las inmediaciones de Morella las par-
tidas de Vallés, Cucala, Panera, Segarra y Polo,
y algunas otras cuyos cabecillas son de signifi-
cación secundaria, que forman en conjunto
10,000 hombres.» ¿Cómo habiendo sido destruz-
adas estas facciones y habiendo entrado ade-
más el general Palacios en Morella vuelven á
estar los facciosos en las inmediaciones de Mo-
rella?

Del Norte son muy escasas las noticias. No
hemos recibido periódicos de Bilbao. Corres-
pondencias de aquella ciudad dicen, que sus
habitantes no pueden ni aun pasearse por los
sitios descubiertos de aquella plaza sin espon-
erse á ser tiroteados por los carlistas; y que
ellos tienen al pié de 7,000 hombres en las in-
mediaciones de Bilbao, no subiendo de 5,000 en-
tropas y voluntarios los defensores de la heroica
villa. Tolosa sigue bloqueada de tal manera,
que ni aun las lavanderas pueden bajar al río,
viéndose obligadas á lavar en pilones dentro
de la ciudad, á donde llegan también las balas
de los facciosos.

El Diario Español comenta del siguiente
modo las noticias que dió ayer la *Gaceta*:

«Solo publica hoy la *Gaceta*, referente á los
carlistas, la noticia de que la refortaificada
Iglesia de la patrona de los bilbaínos, para
que sirva de defensa de la plaza, cuya opera-
ción ha costado un pequeño tiroteo sin conse-
cuencias.

La medida es acertadísima, y há tiempo que
esta indicada; pues aunque las baterías del
Morro y Mayora pueden cruzar sus fuegos en
Begoña, domina esta altura varios accidentes
del terreno que podían estar á cubierto de
aquellos fuegos, y no lo estarán de los de ella;
privándose, además, á los carlistas, que fortifi-
caban á su vez, si no precisamente la Iglesia, al-
gun punto inmediato, para mejor ensoberse-
arse de la altura de Santo Domingo.

Por esta parte de Begoña fué precisamente
donde empezaron los carlistas su primer
sitio á Bilbao, y en una casa que había delante
de Begoña y más hacia Bilbao, que ya no exis-
te, recibió Zumalacárregui la herida que le ocu-
sionó la muerte.

Las noticias de que hoy carece la *Gaceta*,
las facilitó ayer tarde y á última hora el Gobierno
á la prensa, anunciando que las facciones Na-
varrete, Solano y Crespo, se hallaban en el día
en Sencillo, componiéndose de gente mal orga-
nizada y sin foguero. Habiendo estado mero-
nizado estos carlistas en la provincia de San-
tander y en los montes de Reinos, el penetrar
en la de Burgos, no puede tener otro objeto
que el ver en aquella muy perseguida, ó por-
nerse de acuerdo con el cura de Ayala para
contribuir todos á armar y organizar la gente que
llevan y la que van reclutando. Lo primero no
podemos asegurarlo porque no se nos ha dicho,
y para creer posible lo segundo coincide el que
hayan penetrado aquellas facciones por la par-
te más inmediata á donde están el cura y no
sería extraño hayan hecho los caudillos carlis-
tas de Castilla la Vieja lo mismo que Santés y
Marco en Molina; porque también les dejan
moverse y pasearse.

Si mientras invaden los carlistas la provincia
de Burgos, se enseñorean de ella ó al menos de
sus montañas, se ocupa nuestro ejército en cor-
tar puentes, las consecuencias se verán en bre-
ve. Por lo que ayer sobre este punto digimos,
esperamos ver plenamente confirmada una
noticia que nos ha llenado de asombro y al pú-
blico de algo más. Creíamos que bastase con el
grande error antes cometido; pero repetimos
que no lo creemos. Además, en la provincia de
Logroño no conocemos ningún puente de la
Puebla, y si es de la de Arganzon pertenece á
la provincia de Burgos. Hay, pues, confusión
en la noticia, y plegue al cielo que haya
inexactitud.

Y no porque condenemos esta necesidad de
la guerra, sino porque daría muy triste idea el
solo de los generales, sino de la causa liberal si
empezamos á cortar los puentes sobre el Ebro,
que demostraría nuestra impotencia para de-
fender esta línea, que no fué tan estensa en la
guerra de los siete años, y á falta de los medios
militares y personales, oponíamos los naturales.
Si el puente cortado es el de la Puebla de
Arganzon, en la carretera de Miranda á Vitoria,
esperamos las razones que para ello haya ha-
bido, que no las comprendemos por más que en
ellas pensamos, y espondremos las nuestras en
contrario, y fundadas.

Suprimiendo algunas cosas que nos pa-
recen falsas ó injustas y dejando la aprecia-
ción de otras al buen criterio de nuestros
lectores, que tendrán presente que habla un

alfonsino, copiamos la siguiente carta de *La*
Epoca:

«BILBAO 28 de Noviembre de 1873.—Pues señor
ahora parece que va de veras.

Tenemos ya en Vizcaya toda la facción per-
teneciente al país, y se asegura que si no han lle-
gado ya, deben llegar en breve á Durango dos
batallones navarras, seguidos ó precedidos por
D. Carlos y donña Margarita con toda su corte,
dispuestos uno y otros á invernar en ese pue-
blo, distante 28 kilómetros del nuestro.

Asegúrase lo que ya tengo dicho; que van á
hacer un supremo y heroico esfuerzo á fin de
apoderarse de Portugalete, llave de nuestra
ría, que es el único camino por donde hoy nos
comunicamos con el resto del mundo.

Las fuerzas enemigas ó diseminadas alrede-
dor de Bilbao alcanzan á unos 8,000 hombres,
con perdón sea dicho del inglés de quien tomó
otra cifra menor *El Gobierno*, periódico. Son en
junio 12 batallones, cuatro más de los que
existieron en los mejores tiempos del carlismo
de los siete años; nueve formados, armados y
equipados en toda regla, y tres alistados espa-
rando á juzgar por la prisa y el *sans facon* con
que los franceses les sirven; y por la indiferen-
cia y absoluto menosprecio con que el Gobierno
mira este asunto.

Voy á decir á Vd. cómo se hallan divididos ó
esparcidos esos batallones, y á darle á conocer
en grandes rasgos los jefes todos que figu-
ran en la facción vizcaína.

Las fuerzas mandadas por el ex-brigadier
Andechaga (Castor), por Susumaga, Bernalda
y Butron, están acampadas en la orilla izquier-
da del Nervion, desde las puertas mismas de
Bilbao hasta unas dos leguas más allá de Por-
tugalete.

Los batallones de Gorordo, Iriarte y Seco-
Fontecha se hallan á la margen derecha. Este
último no se ha acercado precisamente al río;
pero los otros se extienden desde el monte de
Archando, que domina á esta villa, hasta Al-
gorta, ocupando parte de las fuerzas los pue-
blos de la costa comprendidos en esta zona.

El general en jefe D. Gerardo Martínez Ve-
lasco, está constantemente, salvo rápidas es-
curciones, en el interior de Vizcaya. Se han
á sus inmediatas órdenes el batallón de Duran-
go y otros dos más, mandados por Sarasola y
Chavarría (Martín).

Hé aquí ahora algunos trazos de estos nueve
jefes que debo mencionar:

Velasco, comandante general de Vizcaya, es
hombre de unos 50 años, de buena presencia y
un si es no es precioso de sí mismo. Reveses
de fortuna obligaron á este cabecilla, pocos años
antes de la revolución setembrina, á solicitar
una plaza de comisario de la inspección admi-
nistrativa de ferro-carriles, y fué colocado co-
mo tal comisario en el del Norte.

Signe en orden de categoría el que fué bri-
gadier, Andechaga, y hoy es esto mismo, pero
en las filas carlistas. Es más conocido por su
nombre de pila, Castor á secas; fué guerrillero
en la guerra de los siete años, y conoce á pal-
mo el terreno que hoy ocupa, de donde no sa-
lió ni una sola vez en aque la larga lucha.

Sease que no le haya salido la cuenta que se
echó, suponiendo que esto que ahora pasa era
cuestión de quince días; sease que haya caído
en la cuenta de sus sesenta y dos años, mejor
que para pasearse por la Zorra á la Meca son
para reposar, en una vida tranquila, en su
posesión de Durango, cobrando los 20,000 y
pocos reales que á boca-toja le pagaba el Go-
bierno todos los años; sease que tenga celos de
su jefe Velasco, á quien no le reconoce apenas;
sease, en fin, que con los años se ha vuelto irra-
sionable, ello es que no hay quien le aguante. Ha-
dado en la mala de querer ofuscar la gloria
alcanzada por el inolvidable general Novillas
en la destrucción de puentes, y á poco que per-
sista en esta id a lo va á conseguir seguramente.
No sé á punto fijo cuántos va ya echando á
tierra ó al agua; pero sé que á haberse obede-
cido por los suyos todas las órdenes emanadas
de él, á estas horas pasarían de los 14 que di-
voló á hizo volar en Navarra su contrincante.

Susumaga, amigo y compañero de Castor,
fué coronel del convenio y mandó con posteriori-
dad el regimiento del Principe, si no me es
infiel la memoria.

No puede negársele la cualidad de valiente.

Bernalda (Casiano) fué subteniente ó cosa así
en la guerra anterior. Luego después ha sido
capaz de los caminos de Vizcaya durante
treinta años. Es hombre que conoce bien el país
por la ocupación que ha ejercido, y acostum-
brado como estaba á mandar á los peones cami-
neros, no le ha sido difícil, por más que su ca-
rácter es apocado más bien que abierto; no le
ha sido difícil, digo, llegar á imponerse entre
la gente que manda. Tiene un hermano Cura
que va siempre á su lado y que fué también
capitán en la guerra anterior, el cual ha sido
el jefe instructor del batallón de Bernalda,
que es quizás el que se encuentra más subor-
dinado y adiestrado de todos los batallones vi-
zeanos.

Butron, que es otro de los jefes que mandan
las fuerzas del lado izquierdo de la vía, fué ayu-
dante del general Lersundi en la Habana, y uno
de los jefes más apreciados de este. Verdad es
que le conocía por lo menos desde el año 43, en
que al entrar en la Plaza Mayor, ocupada por
el regimiento de España, salvó, fué el Butron
herido de un brazo, y los dos años y los dos
años y el mismo tiempo vivió sin poder pro-
nunciar ni una sola palabra, hasta que, merced
á un palmar artificial, volvió al uso de ella, es-
tán clara y correcta como antes de la herida.
Es un valiente, pero dudó que su cabeza valga
lo que su corazón.

Gerardo, coronel ó jefe de uno de los batall-
ones de la orilla derecha del río, sirvió también
al abuelo de D. Carlos en la anterior guerra ci-
vil. Entró en el convenio con el grado de co-
mandante, y desde aquella época se ha dedica-
do al negocio de caldos, al frente de una ta-
berna, situada á poco trecho de la villa de Plencia.

Iriarte (Leon) era Cura párroco de Busturia,
y hallábase emigrado al estallar esta nueva
guerra; á consecuencia de la sublevación del
año pasado, en que tomó parte muy activa.

Permitame Vd. que, atendido el carácter de
que se halla revestido, prescinda de hacer su
biografía.

Sarasola es un joven de veintitantos años que
cansado sin duda alguna de tener que verse
obligado á vivir en una aldea, creyó que podría
en este *revolucion* llegar á ser algo más que un
maestro de obras, que era cuando salió á probar
fortuna en el campo carlista.

Valiente y generoso, es uno de los pocos jefes
ó cabecillas enemigos de quien no puede decirse
hasta ahora nada que le haga odioso. Vere-
mos si continúa hasta el fin con la buena nota
adquirida.

Seco-Fontecha fué teniente coronel de la
Guardia civil en el distrito de Vizcaya allá por
el año de 1855. Su hoja de servicios en aquella
época era digna de un militar pundonoroso, y
tengo noticias personales muy buenas que ratifican
esta nota. Créese, pues, que sea este el jefe que
más valga entre los nuevos cuyos retratos acabo
de emborronar.

Y como que me he extendido más de lo que
pensaba, hago punto y... aparte diré otro día
algo, si no todo, de lo que me habia propuesto
decir hoy.»

BOMBARDEO DE CARTAGENA.

De la *Gaceta* en su parte oficial:

«Son las ocho de la mañana. El enemigo ha

roto el fuego más tarde que los días anteriores,
pero más nutrido.

Son las dos de la tarde. Desde las diez de la
mañana ha disminuido notablemente el fuego
del enemigo.

A las ocho y cincuenta minutos de la noche.
Desde mi último parte el fuego del enemigo ha
sido muy escaso.»

En su sección de noticias dice el diario
oficial:

«Las últimas noticias de Cartagena aseguran
que continuaba el fuego; que los proyectiles
entre las insurrecciones iban escaseando, y que
habían llegado á disparar granadas de poco vo-
lumen.»

La Correspondencia inserta las siguientes
noticias tomadas de cartas del campamento
de Cartagena, relativas á la salida que los
insurrectos hicieron el día 30. De ellas se
desprende, ante todo, que esa salida no es la
única.

Hé aquí las noticias:

«Salieron con más fuerzas de las que acos-
tumbra y dos piezas de montaña, coronando
las crestas inmediatas al fuerte San Julian, con
el objeto de hostilizar á la batería núm. 3 por el
flanco izquierdo. Apercibido de ello el bri-
gadier Rodríguez de Rivera, que manda el ala iz-
quierda, hizo que toma en posiciones dos piezas
Krupp y otras dos de diez centímetros, que in-
mediatamente rompieron el fuego contra el
enemigo, mientras que las compañías de sosten
de la batería, una de Figueras y otra de Gali-
cia, avanzaban para arrojar á los insurrectos
del sitio en que tanto molestaban á los sitiado-
res, como así lo consiguió; pero viendo que
se hacían firmes en otro cabezo á su retaguar-
dia, envió al oficial de estado mayor Sr. Jofre á
la guerrilla, para que, reunida, atacase con de-
cision y por el flanco á los insurrectos, al mis-
mo tiempo que otras compañías de Figueras,
bajo la dirección del coronel Acellana, lo ha-
cían de frente.

Initiado el ataque, abandonaron los insurre-
ctos sus posiciones y se retiraron bajo las mura-
llas de la plaza, no sin que se les causasen ba-
stantes bajas vistas. Las de los sitiadores consis-
tieron en cuatro heridos y cinco contusos.»

El mismo periódico publica una carta de
Alumbres, fecha 30, en la que se cuenta en-
tre otras cosas, que los tres últimos barcos
de la escuadra italiana que fueron á Carta-
gena á sacar á los ancianos, niños y muje-
res, utilizando la tregua concedida por el
general Ceballos, fueron despedidas de mala
manera. El inglés Pitters, improvisado al-
mirante de la escuadra cantonal, preparó
los cañones de *La Niemancia* y se dispuso
al parecer á romper el fuego contra el *An-
thion*, si su capitán se empeñaba en salir
con su cargamento. Afortunadamente Pit-
ters se calmó, y la intervención de Barcia y
otros alcanzaron que saliera libremente el
Anthion.

Un periódico publica el telegrama dirigi-
do por el Sr. Castelar á la comisión de car-
tageneros que de Mérida telegrafió al presi-
dente del Poder ejecutivo, rogándole que se
apadara de Cartagena y mandara suspender
el fuego.

Hé aquí el telegrama de contestación:

«Madrid, 2 á las diez de la mañana.—El pre-
sidente del Poder ejecutivo D. Jaime Bosch y
demás firmantes.—Recibido su telegrama.—
Nadie como yo deplora y lamenta el bombardeo
de Cartagena. He adoptado todos los medios
posibles antes de llegar á ese terrible extremo.
Meses enteros han estado nuestras animadas
tropas sin disparar un cañonazo, mientras los
rebeldes han pirateado por nuestros mares y
nos han traído el peligro inminente de inge-
nerosas extranjeras que deshonran á los pue-
blos.

En tanto que Cartagena se resista ni hay Go-
bierno, ni hay República, ni hay patria. El
partidista, que es en el fondo un partido
separatista, se agita en el alirio de sus in-
sensatas esperanzas. Las extrañas naciones nos
mirarán con lástima. El carlismo crecerá sos-
tenido por la complicidad infame de la dama-
gia y las sombras siniestras de los comuneros
de París y de los filibusteros de América, se di-
bujarán sobre las murallas de la ciudad que
España hizo insuperable para que fuera su
baluarte y no su piqueta.

Lo siento mucho, pero no soy ante mi con-
ciencia, ni seré ante la historia responsable del
bombardeo de Cartagena. Es necesario que ac-
ba la más criminal de todas las insurrecciones,
así es que no puedo acceder á la petición de us-
tedes, ni dificultar las operaciones del general
en jefe, que une á su probada decisión una es-
quisita mesura.»

De una carta de Mérida que publica *El*
Diario Español tomamos lo que sigue:

«Continuamente van abandonando la plaza
muchos de los paisanos que en los primeros días
del alzamiento se comprometieron, yéndose
con Galvez á Cartagena. Los más visibles an-
dan ocultos. La gente vulgar se pasea por esta
ciudad con la más escandalosa impunidad, con-
fando diferentes episodios de la odiosa cam-
paña. Semejante descaro de motivo á críticas
muy acerbas contra la autoridad y el cuerpo
de Orden público, que no ponen á disposición
de los tribunales estos reos de tantos crímenes
y desastres.

Los muchachos que se ven reducidos á la
más espantosa miseria por haber perdido cuan-
to tenían en esta lamentable revuelta, se irritan
y enfurecen al ver la falta de justicia, contra
los autores y coadyuvantes de sus desdichas; y
no dejan de tener razón, porque el espectáculo
que ofrece la impunidad triunfante, es para de-
sear venga á mandarnos quien tenga la energía
necesaria para volver por los fueros de la jus-
ticia y del respeto y decoro público.»

Parece que el Gobierno ha dado orden para
que sea devuelto el land *Purísima Concepción*,
de la matrícula de Torre Vieja, apre-
sado por la escuadra por sospechas de que
favorecía á los cantonales.

El famoso coronel Escoda hizo presos an-
teayer á un individuo de la junta de Carta-
gena, llamado Francisco Userna, y dos presi-
darios que parece que le acompañaban en su
fuga.

Anteayer hubo alarma en Torre Vieja, por-
que se divisaban buques de alto bordo, y se
temió que fuera la escuadra cantonal.

El Eco de España publica el siguiente pá-
rrafo, que es curiosísimo:

«Parece que es tan estrecho y riguroso el blo-
queo por mar y tierra de Cartagena, y tanta la
escasez de víveres en la plaza, que el general
Conteras ha encargado á Madrid un cajón de
dulces de casa de la Mahonesa, y en efecto, ha
recibido la remesa de la golosina sin novedad
ni percance alguno.

Tendremos hanteco hasta el 2 de Enero, y

después se trasladará la mar á Madrid. Aquí va
á ser ella.»

Pues si eso es una prueba de la estrechez
del bloqueo por tierra, allá va otra de lo que
es el bloqueo por mar y de lo acobardados
que están los insurrectos:

«Noticias oficiales, recibidas ayer, dicen que
el vapor *Darro*, que está en poder de los suble-
vados, desembarcó en el cabo de Palos unos
30 hombres, los cuales, á pesar de la resis-
tencia de algunos vecinos, pudieron llevarse
unas 50 cabezas de ganado.»

No han desistido los cantonales de propa-
gar el incendio á otras provincias, aunque
hasta ahora todos sus esfuerzos han sido
inútiles.

Hé aquí lo que con referencia á cartas de
Castellón dice un periódico:

«En la noche del 28 del pasado se llevó á
efecto la prisión de varios individuos que com-
pusieron la junta cantonal y que andaban ha-
ciendo público alarde de sus pocos pacíficos in-
tenciones. Asimismo fueron registradas las casas
de algunas otras personas conocidas por su in-
transigencia, entre ellas la del diputado señor
González Cherrá, emigrado en Portugal, y la
de su compañero de diputación Sr. Dani, al
cual se suponía oculto en una de las casas re-
gistradas.

Los intransegantes dieron muestras de su
disgusto, y tal vez de la realidad de los propó-
sitos que se les atribuyen, reuniéndose en un
grupo que disparó algunos tiros contra la guar-
dia de la puerta de San Francisco. Perseguidos
por la Guardia civil, trataron de escapar las
murallas para salvarse, pero fueron apresados.
A la mañana siguiente aparecieron varios pas-
quines en las esquinas con frases rimbomban-
tes como las de «*¡A las armas!*» «*¡Que nos defendan!*»
«*¡La revolución está en marcha!*» «*¡Lo de Cartagena es
mortal!*» La población, sin embargo, permaneció
en el mayor sosiego.

De todo esto se deduce que la intransegancia
acaso intente hacer algo, pero que sus esfuerzos
serán risibles si hay un poco de energía, como
en Castellón. El cantonalismo no puede pro-
meterse nada sin el apoyo del elemento oficial.

La Correspondencia dice que la excitación
entre el elemento avanzado de Zaragoza, y
que ha dado lugar á que algunos periódicos
le atribuyan gran importancia, ha calmado
por completo, según telegramas recibidos
ayer tarde.

Cartas de Mérida afirman que la resis-
tencia de Cartagena es vigorosa, y que hay al-
guna exageración en los destrozos causados.
Otros dicen que hay más que alguna exa-
geración. Los infelices propietarios se congrat-
larán de que así sea.

El diario noticiero desmiente anoche el
rumor de que el Gobierno estuviera dispu-
sto á suspender el bombardeo de Cartagena.
Por el contrario, insiste en que el Gobierno
está decidido á enviar cuantos refuerzos sean
necesarios.

Ginebra en la cuestión del *Alabama*. Según el general Grant, el *Virginia* fue apresado «navegando con bandera americana y en alta mar: el asunto era de graves consecuencias y causó una viva impresión en la opinión pública, pues está establecido por los tratados que los buques americanos en alta mar están bajo la jurisdicción del país cuya bandera llevan, y por consiguiente no pueden ser visitados ni molestados por poderes extranjeros sin derogación de la soberanía de los Estados Unidos de América.»

Estas palabras tomadas literalmente del mensajero leído ante la Cámara de Washington, establecen la impunidad de todo buque pirata que tendrá bien cuidado de ampararse siempre de una bandera estrellada que cubra sus crímenes.

La primera consecuencia de esta declaración de impunidad ha sido el dar aliento a los filibusteros de Nueva York, los cuales, en un meeting celebrado en Nueva Orleans han preparado otra expedición contra Cuba recolectando públicamente dinero para este objeto, recibiendo gente aventurera y nombrando los jefes que han de mandar la nueva expedición.

Y mientras esto sucede, y públicamente se conspira contra España en el territorio de la Unión, el presidente de la República no tiene en su mensaje ni una sola palabra para condenar estos ataques contra una nación amiga.

No queremos insistir sobre esto, porque el rubor enciende las mejillas, al ver el estado a que ha llegado nuestra pobre patria.

El correo de Cuba, llegado ayer de madrugada para que pudiéramos reparar los periódicos y correspondencia, ha traído el parte del comandante del *Tornado* D. Dionisio Castillo, relativo a la captura del *Virginia*, acompañado de otro parte que a dicho comandante dirigió el alférez del primero de dichos buques D. Ángel Ortiz, encargado del abordaje y apresamiento del *Virginia*.

El segundo documento ofrece más interés que el primero. Redúcese este a decir que ejerciendo la vigilancia que le estaba encomendada descubrió a las dos y media de la tarde del 31 de Octubre sobre el meridiano de Cuer el humo de un vapor que sospechó sería el *Virginia*. Dio el *Tornado* principio a la caza, que continuó hasta avanzada la noche, merced a la luna, y a las nueve y media de la noche, encontrándose próximo al barco cazado, le disparó con granada cinco tiros con una colisa de a doce. Al quinto tiro se detuvo el barco, y reconociendo que era el *Virginia*, y seguro de que a su bordo se hallaba la expedición para Cuba, el comandante del *Tornado* despachó dos botes a las órdenes de los alféreces de navío Sres. Pardo y Ortiz, para que abordaran el *Virginia* y se apoderaran de él. Como se hizo esta operación lo refiere el alférez Sr. Ortiz en el siguiente parte:

«El Sr. Ortiz da cuenta del abordaje del *Virginia* en los términos siguientes:

«Consecuente a las instrucciones recibidas de usted para proceder a apresar el buque, a quien durante la tarde y noche del día 31 habíais estado con la corbeta a su mando, embarqué en el cuarto bote de la misma, acompañado del primer maquinista y cuatro fogoneros, además de su tripulación, que indistintamente se componía de individuos de todas las clases de minería y tropa de esa corbeta, pues en aquellos momentos de entusiasmo no fué posible evitar que embarcasen los que quisieran. Habiendo abierto de este buque me dirigí hacia el vapor cazado, y notando al hallarme en sus proximidades que estaba lleno de gente, le advertí que cualquier agresión sería energicamente castigada por nuestras fuerzas, después de lo cual atragué por su costado de babor, disponiendo un abordaje simultáneo por toda la gente del bote, el que se verificó oportunamente después de haberlo ya efectuado.

Después de haber hallado sobre cubierta, pregunté por el capitán, y presentándose éste, me dijo ser el vapor mercante *Virginia*, cuyos papeles se los exigí y me entregó. Le hice presente que desde aquel momento quedaba el buque apresado y prisionero a mis órdenes, y toda la tripulación y pasaje, y acto continuo dispuse se apoderase nuestra gente del timón y buque; comisionando al primer maquinista para entregarse de la máquina, advirtiéndole a todos, que nuestra presencia allí, no ser a obstáculo para que la corbeta los echase a pique tan luego se notase agresión, y que toda tentativa para inutilizar máquina, caldera o buque, sería inmediatamente y energicamente corregida por las fuerzas a mis órdenes. Apoderado del buque, supe por el primer maquinista que la máquina se hallaba en estado de funcionar, bien adolecida de defectos que más tarde reseñaré.

Llegando oportunamente el auxilio del alférez de navío D. Enrique Pardo con otro bote, dispuse quedase a bordo la mitad de su tripulación y procedí al embarque de prisioneros conforme a las órdenes de Vd. recibidas; efectuando dicha faena con el auxilio de los botes que sucesivamente fueron llegando, y en los que, con excepción del capitán y 16 individuos que permanecieron a bordo, todos fueron trasladados. El alférez de navío D. Enrique Pardo, desde los primeros momentos de su presencia a bordo, acompañado de algunos de nuestros marineros, giró una escrupulosa revista a todo el buque, encontrando a poca considerable número de gente, que mandé retirar hacia popa para remitirlos a la corbeta de su mando, debiendo hacer a Vd. presente que, aun después de estar yo abordo, se han botado a la mar efectos de la carga, por la proa.

Apenas terminado el embarque y asegurados los que quedaron a bordo, tuve ocasión de conocer el estado del buque, bien lamentable por cierto, pues no solo se hallaban los hornos sucios por la considerable cantidad de grasa y jabones que en ellos se había echado, sino también la máquina con las empuñaduras en mal estado, pues había sufrido mucho en la huida.

El buque, haciendo agua en cantidad considerable por un rumbo mal tapado que tiene por la proa, bajo la línea de flotación, y en general por la mala unión de sus fondos, pues el buque ha trabajado considerablemente en la huida. No siendo posible picar la sección de proa, completamente anegada, por no tener comunicación, lo efectuó la máquina con el resto del buque.

Su aspecto era verdaderamente repugnante, pues no solo se hallaba lleno de grasa y cajones rotos de los que sirvieron de envase al cargamento, sino también en un estado de abandono notable. La obra muerta del portal de babor muy lastimada, pues por aquel sitio se botó al agua el cargamento de armas y municiones, y a cuyo efecto tenían guardado un lantero en la bodega, el que aun permaneció en su mismo lugar. La cámara en desorden, los baúles abiertos, ropa tirada, maletas enteramente destruidas y por todas partes del buque señales inequívocas de que cuando era de algún valor todo había sido botado al agua, pues no solo se ha laban allí

las cajas de armas abiertas sino también derramadas cápsulas de carabina y revólver; cajas de víveres, correajes, machetes y porción de escazapelas insurrectas.

En la bodega un saco con correajes, víveres y en la popa algunas cajas con medicinas en gran cantidad. Debajo del carbon hay también barriles, pero no me ha sido posible distraer la gente en reconocerlos; pues no podía abandonar el servicio de vigilancia que se ha ejercido sin descanso. Monturas de caballos, botones insurrectos y porción de papeles y efectos derramados por todas partes han sido recogidos de mi orden. Terminada la faena del trasbordo, regresé a esa corbeta el oficial D. Enrique Pardo a quien con los papeles que el capitán me entregó, para que los pusiese en sus manos y por su conducto manifesté a Vd. verbalmente lo ocurrido, el estado en que al parecer se hallaba el buque y las providencias tomadas en aquellos momentos, así como el haber arrojado la bandera americana, que como pirata no debía consentir usarse enarbolando acto seguido nuestro pabellón.

Terminada la captura y trasbordo, y dictadas las providencias que cada momento consideré precisas, hallándose la máquina probada y listos del todo, se presentó a bordo el segundo comandante de esa corbeta para encargarse del mando y le hice entrega, haciéndole presente que los servicios prestados por todos los individuos que me han acompañado, su celo, su actividad, inteligencia y mesura, me habían demostrado hasta qué grado tenían grabados en su corazón los caracteres distintivos del hombre punzadoro y valiente.

El oficial Pardo, personándose en todos los puntos, el primer maquinista D. Santiago Mokabec, el oficial de mar Duque, el cabo de mar Torres, cuyos conocimientos del inglés me sirvieron en mucho, y en general todos, cada uno en su lugar, puedo decir con satisfacción a usted que se han esmerado: no solo antes y en el momento, sino después de la captura, pues no se han permitido un instante de descanso hasta después de quedar el buque fondeado en este puerto. Todos los efectos encontrados permanecen en su sitio, esperando al contador para inventariar. Al capitán y pasajes se les ha guardado todo género de consideraciones debidas al hombre en desgracia, y compatibles con la seguridad del buque, y de ello tengo la satisfacción de noticiar a Vd. están sumamente reconocidos.

Es todo cuanto puedo decir a Vd. como oficial encargado del abordaje y captura, y como comandante del buque hasta los momentos de ponernos en movimiento, restando solo hacer a usted presente, que los maquinistas del *Virginia* han venido prestando servicios de estimación y dignos de elogio.

Aprovecho esta ocasión para felicitar a usted por el señaladísimo servicio que ha prestado a la patria con el buque de su mando, debido a su inteligencia, energía y entusiasmo, como me lo ruegan también los individuos, que a mis órdenes cumplieron las acertadas disposiciones que Vd. me dio.

Dios guarde a Vd. muchos años.

A bordo del *Virginia*, 2 de Noviembre de 1873.—Ángel Ortiz Monasterio.

La *Gaceta*, después de un mes de la batalla de Monte-Jurra, publica hoy el parte detallado de dicha acción, que, como nuestros lectores comprenden, ha perdido ya todo su interés, mucho más sabiendo todo el mundo lo ocurrido en el combate.

El parte lo da el general Moriones desde Tafalla, con fecha 2 de Diciembre, es decir, que ha tardado más de tres semanas en escribirle, quizá por no acordarse bien de lo que sucedió. Ahora, a pesar de que escribe de largo, tanto, que el parte ocupa, en letra pequeña, tres columnas de la *Gaceta*, no refiere con claridad los incidentes del combate, ni dice siquiera cuanta fuerza llevaba, ni cuanta tenían los enemigos, y casi no hace más que hablar de movimientos de batallones, escuadrones y baterías, que se situaban en los puntos A o B, y que iban por la derecha y volvían por la izquierda, y formaban flancos, retaguardia, a vanguardia.

A los militares quizá les gustará esto, pero a nosotros se nos hace insupportablemente pesado y lo mismo sucedería a nuestros lectores.

Después de todo, Moriones viene a decir que tomó los pueblos del llano; que no adelantó su ejército a las otras posiciones, desde las cuales le provocaban y hostigaban los carlistas; que estos no cesaron de hostigarle, y que emprendió la retirada, con grandísimas precauciones, siempre frotado por sus contrarios.

Moriones no sabe las bajas de estos, aunque por noticias fidedignas cree que tuvieron 70 muertos y 600 heridos; y por su parte confiesa 596 bajas entre muertos, heridos y contusos; de ellos 65 jefes y oficiales. Es decir, Moriones confiesa más de doble de pérdidas de las que confesó en un principio, y más del triple de las que dijo haber tenido en la acción de Puente la Reina, y a los carlistas les atribuye muchas menos que en este otro combate.

El parte de Moriones empieza diciendo: «EJERCITO DE OPERACIONES DEL NORTE.—Excelentísimo señor: Siéndome conocidas las posiciones de la línea de Monte-Jurra, por haber combatido en ella en la guerra civil de los siete años, y teniendo conocimiento exacto tanto de las fuerzas que tenía el enemigo; como de su situación, marché el día 7 de Noviembre último a atacarla con la seguridad de la victoria, pues el terreno me proporcionaba las ventajas de batir a Barbarin, llave de la posición enemiga, con nuestra artillería de montaña y de batalla, al propio tiempo que la gran superioridad de nuestra caballería, protegida con escasas fuerzas de infantería y una sección de montaña, aseguraba por completo mi retaguardia y flanco izquierdo».

Era tanta la confianza que tenía en el éxito de la jornada, que anuncié a los señores oficiales generales y jefes del ejército, que íbamos a dar una severa lección con nuestra artillería a todas las fuerzas reunidas del enemigo, conquistando con facilidad las posiciones que los batallones carlistas debían defender.

Dice el diario liberal *La Prensa*:

«Hace un mes que el general Moriones: salía de Los Arcos con dirección a Monte-Jurra para atacar a los carlistas.

Después de la batalla se dijo que pronto se conocerían los resultados de aquel hecho de armas.

Ha transcurrido un mes, y nadie ha echado de ver esas trascendentes consecuencias de, que tanto se habló entonces.

Mejor dicho, todo el mundo las ha visto y tocado desgraciadamente.

—El brigadier Dana, que tanto se ha distinguido en la última batalla de Monte-Jurra, ha conferenciado ayer con el Gobierno, habiendo este tenido el disgusto de escuchar cosas no

muy agradables acerca del estado de la guerra en el Norte.

En los círculos militares han causado honda impresión, y se han comentado mucho las revelaciones que ha hecho este bizarro militar, a algunos de sus más íntimos amigos.

En *El Tiempo* leemos:

«El general Moriones ha vuelto a tener una recaída en su salud, y parece que ha significado ya al Gobierno su deseo de que se le releve, para poder atender a su curación».

Ahora, tiene la palabra *El Pueblo*:

«Pedimos formalmente el relevo del general Moriones en la jefatura interina del ejército del Norte.

Al hacer esta petición nos hacemos intérpretes del sentimiento público.

No decimos más».

Bastante es.

El parte del general Elio es mucho más breve y claro que el de Moriones. Publicados los dos, harían buen efecto.

Uno de estos días, dice *La Prensa*, informará el general Novillas, presidente del Consejo Supremo de la Guerra, sobre la instancia que presentó el general Novillas para que se le concediese la gran cruz del Mérito militar, pensionada con 40.000 rs. por sus servicios al frente del ejército del Norte. Se dice, sin embargo, que los señores consejeros se resisten a suscribir semejante concesión, y que el señor ministro de la Guerra, no queriendo entender en este asunto, ha manifestado que se lava las manos. Lo absurdo de la petición consiste, según *El Correo Militar*, en reclamar lo que no hay derecho a pedir por el general en jefe de un ejército, pues ni aun se encuentra facultado para solicitar juicio contradictorio, el cual se otorga en las cuatro primeras clases de la orden, quedando a la iniciativa del Gobierno la concesión de la gran cruz cuando el hecho de armas es tan grande que origina sucesos trascendentales, cuya memoria se perpetúa de tal modo.

Advertimos a nuestros lectores que la batalla por la cual quiere el general Novillas que se le otorgue la extraordinaria recompensa, es aquella que celebró de Monreal, en la que después de salir a batir a los carlistas, encontraron con ellos, y sufrir muchas pérdidas sin resultado se volvió a Pamplona muy tranquilamente a dormir sobre sus laureles. La *Poltica* tratando de eso mismo, dice que ella también se lava las manos como el ministro de la Guerra, pero que si se da al general Novillas la recompensa que solicita por la acción de Monreal, deben otorgarse dos recompensas iguales al general Moriones, una por la acción de Monte-Jurra y otra por la de Puente la Reina.

Nos parece muy justo.

La situación difícilísima en que el mercado de hostilidad de la mesa del Congreso ha colocado al Gobierno, y los rumores esparcidos en la Bolsa, hicieron que en el Bolsín se pronunciase más la baja que ya habían sufrido todos los valores.

A última hora se hizo en aquel, según lo han dicho a un periódico, una operación de consolidado por valor de un millón, al tipo de 13-90.

Una pieza de papel pintado para empapelar una habitación modestamente, cuesta algo más que lo que valen los títulos equivalentes en dimensiones, del consolidado interior.

¡Pobre país!

Aségúrase en los círculos políticos que el baron Canitz ha presentado al señor ministro de Estado la reclamación oficial para que, a pesar de la sentencia del tribunal de presas, sea devuelto el barco o barcos apresados en las aguas del archipiélago filipino con armas. Después de los precedentes establecidos y la habida consideración al prestigio que goza en Europa y en el mundo entero nuestro país, desde que es republicano, supongamos que la devolución no se hará esperar.

La *Correspondencia*, a pesar de estos rumores, asegura que el Gobierno no tiene noticia alguna de esta nota, así como también que no se ha recibido por conducto alguno oficial la confirmación de los atentados cometidos contra nuestro pabellón en la República de Honduras.

El ayuntamiento de esta capital está amenazado de muerte; el Sr. Mañónave no quiere dejar el ministerio sin sacar a los intrasigentes de las últimas trincheras, dejando en poder de los benévolo hasta el último reducto, donde se albergaban los republicanos puros, ya para él tan odiosos.

Anoche conferenció el citado ministro con el gobernador de Madrid, y dícese que en esta conferencia quedó acordada la separación de los concejales, formándose la lista de las personas que han de componer el nuevo municipio.

No sabemos, si esto llega a suceder, si los vecinos de Madrid tendremos algunos días de intranquilidad.

La Academia científico-literaria de la *Universidad Católica* celebra la fiesta de la Purísima Concepción de la Santísima Virgen en la parroquia de San Martín el día 8 del corriente.

Oficiará de pontifical el Excmo. señor Obispo auxiliar, estando encargado del sermón el joven e ilustrado sacerdote D. Estanislao Almonacid, académico de la *Juventud Católica*.

Por la mañana a las ocho se tendrá Comunion general y por la noche celebrará la Academia su sesión extraordinaria de reglamento y primera del actual curso, leyendo la Memoria del pasado el secretario Sr. Lázaro, y pronunciando el discurso el presidente, Sr. Godró.

La entrada a la sesión será por medio de papeleta.

Según *La Correspondencia*, a fines de Setiembre llegaron a Río-Janeiro, en un paquete inglés de la línea del Pacífico, procedente de Lisboa, doscientos ochenta españoles, que se hallaban detenidos en el castillo de San Julián de aquella plaza, pertenecientes a los galicos sublevados. Fueron contratados por la compañía Ma-

caho y Campos para trabajar en un camino de hierro, a cuyo efecto se les satisfizo el pasaje y adelantó algún dinero para ropa y otros efectos. Al arribar del paquete inglés, parece que se trasbordaron dichos españoles a otro vapor para Macao, en Río Janeiro, por tener oficios mecánicos y estar colocados.

Dice *La Epoca*:

«El telégrafo ha anunciado que por efecto de una venganza personal, un Sr. Acosta había asesinado en la Habana al conde de San Fernando, grande de España y una de las personas más respetables de la isla de Cuba.

La condesa de San Fernando es hermana de los condes de Fernandina».

Leemos en un periódico:

«La combinación diplomática de que se viene hablando hace días, parece que ya está ultimada del siguiente modo:

El Sr. Rancés irá a Berlín; a Viena el Sr. Valera, y a Roma el Sr. Escosura o el Sr. ... no se asombrar nuestros lectores—Asquerino.

Creemos que esta obra necesita y tendrá todavía algunos retoques».

Lamentase *La Epoca* de que en la Instrucción del ministerio de Hacienda, no se declaran exentas las habitaciones de los embajadores, ministros plenipotenciarios, encargados de negocios y consules extranjeros, del impuesto extraordinario de guerra sobre puertas y ventanas.

A esto, contesta el diario noticioso, sin duda completamente autorizado, que no se ha consignado dicha exención, porque sería una redundancia, puesto que los convenios consulares y las leyes vigentes declaran que los agentes diplomáticos, legaciones y consulesados no deben satisfacer impuestos de guerra de carácter directo.

Como una muestra de la exactitud con que está hecha la matrícula industrial de Madrid, un periódico cita el absurdo de que no resulta ni un solo contribuyente de la clase cuarta, número 10 (por venta de bacalao, especias y efectos ultramarinos) y que en la capital de España hay solo matriculados dos lojas de chocolate. Si el hecho fuera cierto, suministraría una prueba concluyente de lo bien que se entiende aquí la matrícula industrial.

La *Gaceta* anuncia hoy que en la mayor parte de las provincias siguen las operaciones para la organización de la milicia.

Enterados

SEGUNDA EDICION

El correo extranjero nos trae íntegra la anunciada Encíclica de Su Santidad, acerca de las persecuciones que está siguiendo la Iglesia y cuyo extracto publicamos ayer.

Recibido el correo a hora muy avanzada, y siendo el documento además muy extenso, tenemos que aplazar para mañana su publicación.

En cambio no queremos demorar la de la siguiente

CARTA DE SU SANTIDAD PIO IX

A monseñor Lodochowski

ARZOBISPO DE POSEN.

Venerable Hermano: Si alguna vez Dios ha querido mostrar a los hombres que el edificio de la Iglesia es divino, y que en todas partes son impotentes contra ella todos los ataques de las potestades infernales y de la malicia humana, jamás, Venerable Hermano, esta verdad ha sido tan clara como hoy, aun para los que no quieren ver, hoy en que por permiso del mismo Dios todo conspira para aniquilar a la Iglesia.

Conforme a planes ya muy de antes madurados, realizados y desenvueltos por esfuerzos prolijos de la secta implacable que hoy casi en todas partes está apoderada del mundo imperio, vemos lanzados contra la Iglesia los desprecios, las calumnias, las leyes, la fuerza entera del mundo. A los que acatan su autoridad se les llama sediciosos; vemos a los Obispos condenados como agitadores por los tribunales civiles; vemos los agoviados de multas, despojados de sus cargos, proscripitos; vemos las órdenes religiosas suprimidas, a los Sacerdotes con un candado en los labios y ahorrados para que no puedan ejercer su ministerio.

Prohibese educar a la juventud en el espíritu de la Iglesia; con objeto de que el pueblo no se afirme en los principios de la religión, y para impedir también que se renueven servidores fieles y capaces del altar. Con el fin de aniquilar el santo nombre de Dios, se roban los bienes que le están consagrados; el mismo Supremo Gerarca de la Iglesia ha sido reducido a cautividad para que no pueda, ni aun después de despojado de todo, regir libremente a la Iglesia, según sus fuerzas.

Todo esto, Venerable Hermano, hace brotar sangre del corazón, y desgarrar también el Nuestro, no solo en cuanto también estamos padeciendo la mayor parte de los atentados contra vos dirigidos, y que ya tienen tan comprometida vuestra salud a fuerza de persecuciones, sino que vemos además cundir el mismo daño en la Europa entera y en otras regiones del orbe.

Y sin embargo, la magnitud misma del mal y su extraordinaria propagación Nos hacen firmemente esperar un próximo remedio. Porque si Dios cuando quiso salvar al mundo permitió tantas perversidades diabólicas y consintió que su mismo Hijo fuese blanco del furor del infierno, motivos tenemos para esperar que este mismo Dios, por los esfuerzos desencadenados del infierno, dispone días mejores y prepara a la Iglesia, despojada hoy de todo auxilio humano, un triunfo tan espléndido que, siendo clara señal de la omnipotencia divina, sea poderoso a rendir los corazones más altivos.

Por lo demás, Venerable Hermano, estimamos tanto más las pruebas de vuestro amor, cuanto más agobiado os vemos de inquietudes, sacrificándolo todo generosamente, incluso la vida, a los deberes de vuestro cargo, peleando, en fin, cada vez con mayor resolución y firmeza en pro de la Iglesia.

Por eso es cada vez más vivo en Nos el deseo de que recobreis enteramente la salud. Las ofensas de Nuestros diocesanos que Nos habéis enviado, Nos hacen admirar vuestra ardiente caridad; pero también Nos causan la pena de ver que esas limosnas hayan sido

hechas por fieles que de todo necesitan para sobrellevar las contrariedades que por todas partes nos afligen.

Recibid, pues, el homenaje de Nuestra profunda gratitud y transmitidlo a Nuestro Clero y a Nuestro pueblo, por los cuales rogamos a Dios fervientemente que les infunda el mismo espíritu que a su Pastor, y la misma constancia en el gran peligro en que se encuentra. A ellos y a vos quiero Dios dar la unión perseverante que frustra y aniquila todas las fuerzas del adversario, para que juntos prepareis a la causa de la justicia un nuevo triunfo y a la Iglesia una nueva gloria. Entre tanto, a vos y a vuestras dos archidiócesis enviamos Nuestra bendición apostólica, como prenda de la divina gracia y testimonio de Nuestro particular afecto.

Dado en Roma en San Pedro a 3 de Setiembre de 1873, año vigésimo octavo de Nuestro Pontificado.

PIO IX, PAPA.

CARTA DE CUBA.

«Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

CUBA, 7 de Noviembre de 1873.—Muy señor mío: le escribo esta mi tercera carta, ignorando si las dos anteriores habrán llegado a sus manos; bien quisiera que la presente fuese minuciosa, pero por falta de tiempo y ocasión para ello, no puedo más que hacer ligeras consideraciones sobre tres puntos importantes.

Cuatrocientos compañeros de infortunio prisioneros carlistas, salimos de Canarias, llegando felizmente a la Habana el 7 de Mayo. El 10 del mismo, salimos a operaciones 286, de los cuales, en verdad y con sentimiento le digo, que la mitad se hallan en los hospitales, 6 en la eterna mansión, por tener que operar a nuestra llegada en esta isla, sin darnos descanso. Del 16 de Mayo al 26 de Octubre pasado, no hemos estado en población ninguna; siempre en las mangrutas (bosques) y en los campamentos; la Provincia ha querido colocarme de escribiente.

Sin embargo, Sr. Director, puedo decirle que a cuantos he hablado de mis infortunados correligionarios, todos me dicen que sufren con resignación y paciencia, y ánimo inquebrantable, toda clase de penalidades, rogando al mismo tiempo al Divino Hacedor, se digne conceder valor y suerte a....

El día 31 de Octubre a las diez de la noche, el vapor de guerra *Tornado*, enterado por el cónsul español de Jamaica quien avisó de un cargamento de armas y gente, hizo prisionero al vapor insurrecto *Virginia*.

(El autor de la carta da cuenta de algunas cosas ya conocidas, relativas a los prisioneros, y hablando de su ejecución, añade:)

Fueron pasados por las armas, saliendo de la cárcel a las seis de la mañana del 4 de Noviembre, siendo comandante general D. Juan N. Burriel de este departamento. Iban animosos y resignados, a excepción del inglés Mr. Washington O'Ryan, que parecía más alagado. Bembeta, joven de unos 30 a 35 años, (el más viejo no pasaba de 46), al llegar al puerto, dijo a sus compañeros: «No tembleis; pues que siendo yo el autor de esta desgracia, yo pediré la muerte como la merezco, para salvar vuestra existencia.» El hijo de Quesada va descubriendo todo lo de la insurrección, por cuya causa no ha pasado en el trance de sus compañeros. Esperamos otras sentencias, como la de la tripulación y comandante del *Virginia*, por el *Tornado*.

Estos días, que debieron ser de oración y recogimiento, se pasaron en iluminaciones, músicas y dobles retretas (6 serenatas) en regocijo por esa victoria, que podrá dar bastante que sentir a los insurrectos, mientras que la Iglesia de aquí, ahora rítmica, continúa celebrando sus funciones religiosas, lo mismo que si fuese fiel a la Santa Sede.

El famoso Llorente, además de haberse apropiado la jurisdicción sin Bulas de la Santa Sede, no contento con los males que de esto se siguen, tiene todavía encarcelado al venerable señor Dr. D. José Orberá, autoridad legítima y reconocida por la Santa Sede como Vicario general y gobernador, con su secretario el Canónigo penitenciario D. Ciriacó Sanchez, y otros.

Estos dos ilustres señores, que sufren la injusta prisión en las bóvedas del castillo del Morro, situado a dos horas de esta, la llave de entrada a este puerto, están incomunicados como si fueran criminales, y privados de sus legítimos haberes, viviendo de la generosidad de algunos feligreses que no quieren seguir el nuevo ejemplo de los rebeldes.

Los cismáticos viven sin escrúpulo, y ocurre la desgracia de que los católicos, no acostumbrados a faltar a la religión y sus preceptos, acuden sin falta a las funciones.

Cuántos irán allí, unos por ignorancia, y otros por la sed de no faltar a las prácticas religiosas, no meditando que existe excomunión! Otros van por falta de verdaderos Sacerdotes que celebren públicamente la Santa Misa.

Esto está mal, muy mal. Quiera Dios abrir los ojos a los extraviados y traerlos a verdadero camino, ya que ese Gobierno se empeña en meterse a Pontífice cismático y sostener a Clérigos rebeldes.

De Vd. siempre A. A.—J. D.

Los periódicos de Barcelona guardan un estudiado silencio acerca de los sucesos de Bañolas, a pesar de haber dicho ya *La Independencia* que los carlistas, dueños de la población, habían hecho demoler las fortificaciones. No sabemos qué fué de la guarnición y voluntarios.

Las Provincias de Gerona dice con fecha 30:

«En el número de ayer decíamos que la columna Reyes pasó por esta en dirección a Bañolas; pero como quiera que no llegase con toda la fuerza, faltando entre esta la caballería, arma tan indispensable para emprender el ataque, hubo necesidad de esperar la incorporación, y de aquí que dicha columna reunida ya, a las seis de la noche, tuviese que pernoctar en Sarriá. Al llegar a dicho punto las primeras fuerzas, sobre las tres y media de la tarde, se destinó una compañía de Manila con el encargo que practicasen un reconocimiento de exploración, resultando a corta distancia del punto de partida el encuentro con una fuerte avanzada del enemigo, rompiéndose el fuego, que se sostuvo por espacio de hora y media.

Parte de la milicia que había salido también con el mismo objeto, se batió con los carlistas demostrando grande valor y patriotismo, sufriendo como héroes los voluntarios Juan Martí y Pedro Coll, que llenos del mayor ardor avanzaron hasta el Hospital de la República, en cuyo punto había algunos facciosos de caballería.

Casi a punto de anoecer se dispuso que tanto la compañía de Manila como los voluntarios se replegasen, cuya retirada se hizo con admirable orden.

Ayer muy de mañana salió de Sarriá toda la columna en dirección a Bañolas, empuñándose

poco tiempo después el fuego de fusilería contra el enemigo que en grandes masas ocupaba posiciones a derecha e izquierda de la carretera.

Bañolas no debe haberse rendido, por cuanto toda la noche de ayer se ha estado oyendo, por intervalos, el ruido de cañón y toque de rebato, percibiéndose claramente el campamento.

Grande es la ansiedad que se retrata en todos los semblantes. No es menos la nuestra, ya que desearíamos saber cuál ha sido la suerte de nuestros hermanos de Bañolas por quienes vivamente nos interesamos. Mañana, si nos fuese posible, daremos algunos detalles.

Ultima hora.—La ansiedad que se notaba en la tarde de ayer daba motivo a que se propagasen las noticias más fatales, hasta el punto de asegurarse que la columna había sido destruida por completo, y que Bañolas estaba en poder de los carlistas. Las noticias que adquirimos a última hora y que tenemos por fidedignas, son de que los carlistas se batieron en retirada para entretener las fuerzas leales, y que al llegar estas a Bañolas encontraron a los carlistas posesionados de parte de la población donde tuvieron que desalojarlos, produciéndose con esto un vivo tiroteo que se oía a las dos de la tarde de ayer. Los voluntarios de Bañolas se defendían desde los fuertes, y al ver la columna que atacaba, abandonaron sus puestos y acometieron a los carlistas, poniéndoles así entre dos fuegos, lo que hizo que estos procuraran escapar, abandonando la población. La columna leal les echó encima persiguiéndolos hasta Miras en cuya dirección huían. (Por qué no se dan pormenores oficiales de esto?)

Las bajas de la columna eran tres muertos y muchos heridos. De Bañolas tenemos otros detalles sino que los carlistas destruyeron la fonda y la casa del alcalde y cortaron el árbol de la libertad. En cuanto a las bajas de los carlistas, el reconocimiento practicado en las inmediaciones de Sarriá se encontraron tres muertos, que juntos con los tres de la clase de tropa, han sido enterrados en aquel cementerio.

Leemos en Las Provincias:

«Anteayer, cuando tranquilamente se habían entregado al descanso los habitantes de la Vall de Uxó, en su casi totalidad labradores, se presentó en aquella villa el cabecilla Vallés con su partida.

En Vall de Uxó llegó la facción de noche, y muchos vecinos se habían retirado ya a dormir cuando se alojó a los carlistas. Vallés exigió al pueblo el tercer trimestre de contribución, y ayer mañana, hora a que alcanzan nuestras noticias, continuaba en Vall de Uxó.

Las facciones del Maestrazgo han bajado hacia la costa. A lo que acabamos de decir de la entrada de Vallés en Vall de Uxó, hemos de añadir que los coches que venían ayer de Castellón fueron detenidos por una numerosa facción que había entrado a las cinco de la mañana en Villanueva. A los pasajeros les dijeron que era la partida de Cuchal con unos 2,000 hombres. Esta noticia está en contradicción con otras que recibimos, según las cuales Cuchal estaba anteayer en Alcalá.

Los carlistas que estaban en Villanueva habían enviado destacamentos a Almazora y Burriana, para pedir dinero seguramente, y hasta que regresaron al medio día, no dejaron pasar los coches que habían detenido.

Dice el Diario de Avisos de Tarragona: «El cabecilla carlista Gamundi ha destruido según hemos oído, de Sos al presidente

del comité republicano federal de aquella villa.»

La Guerra de Bilbao, publica las siguientes noticias:

«La Diputación a guerra ha acordado que tan pronto como llegue la nueva remesa de armas que espera, se armen en Vizcaya todos los comprendidos entre diez y ocho a cuarenta años de edad, lo mismo solteros, que viudos, que casados.

—Los derechos que pagan los géneros extranjeros a su importación en los puertos donde ejercen dominio, los carlistas equivalen a la mitad de los que se satisfacen al introducir dichos géneros por las aduanas de la nación.

—El cange de prisioneros que se ha tratado de efectuar parece que no se ha llevado a cabo tal como generalmente se había creído.

Han tenido los carlistas pretensión de que entrasen en cange los correccionarios suyos que no se hallan en la península o se hallan sujetos a procedimientos que se siguen en los tribunales competentes.

Y a pesar de las buenas gestiones del coronel Arroz, cerca de los cabecillas carlistas, no se ha podido llegar a un arreglo que diese por resultado la libertad de varios prisioneros de uno y otro campo, pues el jefe Hormaetche no se creyó autorizado por Velasco para verificar el cange con la extensión que se suponía.

El Irurac-bat de Bilbao publica lo siguiente:

«Logroño 29 de Noviembre.—Siento empezar amigo director, dándole la triste nueva de haber tomado a Laguardia los carlistas, mandados por el titulado brigadier Lorente. En número de 300 y sin duda protegidos por sus partidarios de dentro la plaza, penetraron sin obstáculo en el pueblo, sorprendiendo a la mayor parte de los voluntarios que en sus casas o bien al dirigirse al fuerte donde estaban otros diez de guardia que se entregaron alplensuadirse de lo ineficaz que sería su defensa evitando a la vez cumplimentar el cabecilla su amenaza de fusilar los que tenía en su poder. Ocurrió lo anterior a la una de la madrugada de hoy no se han recibido otros detalles sino que mañana se dirige Lorente con igual objeto a San Vicente de la Sonsierra, y que cual en Laguardia desarmará a los voluntarios, imponiendo al pueblo fuerte contribución. En su consecuencia no quedarán más voluntarios en la provincia de Álava que los de su capital.»

El correo de hoy nos ha traído periódicos de Bilbao correspondientes a los números 1, 2 y 3 del corriente. Del Irurac-bat del 1.º tomamos las siguientes noticias:

«Ayer se alojó en la iglesia de Abando, convertida en cuartel, el segundo batallón del regimiento Inmemorial, cubriendo de ese modo un punto importante en la orilla izquierda.

—Las avanzadas carlistas molestan estos días a las gentes que vienen al mercado de esta villa, habiéndose quedado con la pesca y otros artículos que conducen las aldeanas, y aún con algunos comprados en Bilbao, que llevaban de vuelta para sus casas.

—Los carlistas han establecido por lo visto una fuerte avanzada en la iglesia de Donato, con cantinillas en el muelle en los puntos de la Cervecería y de la Botica, donde han sido detenidas algunas personas, entre otras dos vecinas de Olaveaga que regresaban de esta villa el sábado por la tarde.

—Ayer llegaron a esta villa algunos oficiales y soldados del ejército, guardia real y federales, cangados por otros prisioneros carlistas en Portugalete, donde ayer lo fueron otros.

—Con motivo del cange ha habido suspensión de hostilidades en Portugalete y a nuestros soldados y a muchas gentes les faltó tiempo para recorrer el campo carlista y enterarse de los trabajos que habían hecho los facciosos, observándose que consistían únicamente en zanjas abiertas en las mesetas de San Roque Campañar para abrigar a los tiradores.

(Del día 2.)

«Delante de Portugalete solo hay tres compañías carlistas, con la misma ropa que sacaron los mozos de su casa.

—Ayer tiraron los avanzados carlistas del lado de Begona y sobre la Salve, y se veían en la falda de Archanda cerca del molino y de Bandera grupos de facciosos que detenían a las gentes del campo que venían a la plaza.

—Los mozos regulados por la facción últimamente en los pueblos de Erandio, Lejona y demás de esa comarca, están ya armados.

—Prueba hasta qué punto son soldados forzados los mozos que se encuentran en la facción el hecho de que habiéndose encontrado estos días esparcidos delante de Portugalete y confundidos con nuestros soldados y con la gente que salió con motivo del cange de prisioneros, ocasionó una oportuna para abandonar las filas facciosas, no se ha presentado uno solo que separemos.

(Del día 3.)

«El fuerte del Morro hizo ayer algunos disparos de cañón a los facciosos que se hallaban del lado de la Peña.

—Tres compañías de cazadores de Alba de Tormes han ocupado esta madrugada la iglesia de Begona. Por diferentes puntos se han presentado fuerzas facciosas a rechazar a nuestra tropa. Los reclutas se portan con bravura. Los fuertes del Morro y de Mallona hacen frecuentes disparos de cañón.

—Ayer se veían grupos facciosos en Bandera, el Molino, Quintana y puntos intermedios, en tratos, como dicen al otro lado de los Pirineos, de levantar trincheras o ejecutar algunas obras de abrigo.

—Tanto los vapores de guerra como los mercantes son hostilizados muy poco o nada estos días por los facciosos.

—Anteayer tarde subía el río el vaporcito que hace el servicio entre Bilbao y Portugalete, remolcado un gabarrón y embarcado cerca de Luchana. Hostilizado por los facciosos, contestó la gente armada que a bordo iba, viéndose en gran peligro algunas mujeres y niños que venían de pasaje. En tan crítica situación, de entre los facciosos se escuchó una voz mandando suspender el fuego y gritando a los del vapor que a su vez no tiraran, dándole palabra de honor de que podían desembarcar sin temor ninguno. Así lo hicieron en la orilla opuesta, casi todos, en tanto que los tripulantes ponían a flote la embarcación sin ser molestados por los carlistas, y continuó su viaje a esta villa variando otras veces por las dificultades que ofrecía el remolque, llegando al muelle del Arenal después de media noche.

Del mismo modo que damos cue tu para expresar nuestra indignación, de cualquier acto vandálico, consignamos este proceder humanitario.

Los carlistas están a las puertas de Valencia, ocupando los pueblos de Torrente, Moncada y Rafelbunol; parte de la guarnición y los voluntarios se disponían a salir a batirlos.

La crisis continúa en el mismo estado; el señor Mañónave insiste en salir del ministerio, por no querer acceder a ciertas exigencias del Sr. Salmerón y Alonso. Hoy deben haber celebrado una conferencia estos dos hombres públicos, para ver si pueden llegar a un acuerdo. Ignoramos si lo habrán conseguido, pues a la hora en que cerramos este alance, continúa remido el Consejo de ministros, en donde el Sr. Mañónave ha dado cuenta de las exigencias del presidente de la Asamblea.

La comisión permanente ha continuado esta tarde tratando la cuestión de los distritos, habiendo acordado declarar vacantes casi todos aquellos cuyos diputados hayan aceptado cargo público.

Mañana seguirá discutiendo distrito por distrito para hacer excepción a favor de algunos casos dudosos.

Esta solución retarda la convocatoria, y por lo tanto desbarata los planes del Gobierno, al cual no puede ocultársele la hostilidad que tiene a su política la mayoría de la comisión permanente.

(Del día 5.)

Noticias de la Palma aseguran que al hacer un reconocimiento sobre la plaza, se situó una batería de batalla en el cabezo del Felipe, desde donde hizo 128 disparos a las puertas de San José y barrio de Santa Lucía, contestando muy débilmente la plaza y los castillos de Galerías y Atalaya.

—En las últimas veinticuatro horas nuestras baterías han hecho los siguientes disparos:

Las piezas de 21 centímetros, 50; las de 16, 281; total, 331.

La plaza y sus fuertes, 127; el castillo de Atalaya, 10; el de Galerías, 21; el de San Julián, 2; total, 160. Las fragatas, 27 disparos.

—Los voluntarios de Mayals y de Almatret estuvieron tiroteándose con las facciones del Cura de Plix, no pudiendo estas penetrar en la población por la enérgica resistencia que opusieron aquellos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

VIENA, 2.—El Gobierno rumano ha dirigido a las grandes potencias una nota circular en contestación a la de Madrid-Baja de 24 de Setiembre.

En este documento el Gobierno rumano se opone a la interpretación dada por la Puerta al tratado de París. Sostiene que dicho tratado confirma su derecho de tratar con las naciones extranjeras, y declara además que estando garantida por las grandes potencias la autonomía de la Rumanía el Gobierno está resuelto a hacerse respetar.

LA PALMA, 3.—Los sitiados convencidos de que sus proyectiles no alcanzaban a la batería Solano, han desembarcado tres cañones de grueso calibre de la *Mendes Nuñez*,

con intención de subirlas al castillo de Atalaya.

Una sola granada de los sitiadores que cayó en el edificio de Guardias marinas mató a 13 personas.

Hoy ha llegado un escuadrón de caballería. Se esperan más refuerzos.

PARIS, 5.—Ha fallecido D. Fernando de Orleans, primogénito de los duques de Montpensier.

Se asegura con referencia a noticias de origen fidedigno que el emperador Guillermo de Alemania se encuentra gravemente enfermo.

Tiene una parálisis que no le permite moverse.

LISBOA, 4.—En la altura del cabo de San Vicente la fragata de guerra inglesa *Bellerophon*, ha chocado con el paquete *Hamstead*, que procedente de Lisboa, se dirige al Brasil.

A consecuencia de este siniestro, se ha perdido el vapor, pero se han salvado los tripulantes y pasajeros.

ROMA, 4.—El Papa tiene un fuerte cólico.

En la Cámara de los diputados el ministro de Justicia y Cultos, contestando a una pregunta, dice que no puede reconocer los Cursos elegidos, dándoles los bienes de las parroquias, pero que no concederá el *placet* a los Cursos, a los cuales las poblaciones tendrían aversión.

BRUSELAS, 4.—El Banco de Bélgica ha reducido el descuento a 5 por 100.

LONDRES, 4.—El Banco de Inglaterra ha reducido el descuento a 5 por 100.

NEUVA-YORK, 4.—Se ha publicado en la Habana un manifiesto firmado por los principales voluntarios españoles de Cuba, aconsejando obediencia a las autoridades y confianza en el capitán general Sr. Jovellar.

BOLSA DEL DIA 5.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14.00, 14.05, 13.92 1/2, 14.12 1/2 y 10; pequeños, 14.15 y 10; a plazo, 14.10 y 15.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 17.45; pequeños, 18.00 y 18.25; no publicado, 18.10.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., al 3 por 100 interés anual, publicado, 52.50 y 40.

Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52.15 y 20.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 28.25, 20 y 10.

Id. id. id. (nuevas), publicado, 26.95 y 27.00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 167.00.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY: San Sabas, Abad, y San Anastasio, mártir.—Es día de Ayuno.

SANTOS DE MAÑANA: San Nicolás de Bari, Arzobispo de Mira, confesor.—Es día de Ayuno.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la parroquia de San Salvador y San Nicolás, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde vísperas del Santo Obispo y la reserva.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS.

Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS
DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR,
RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATOLICOS, Y ELECTO CHANTRE
DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Eucmo. é Ilmo. Sr. D. Antonio Maria Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.
De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.
Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de peso. 2 reales.
El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.
Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar; 40 rs. el ciento.
El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.
Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 3, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.
La Enseñanza Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

JARABE DE LARBELONYE

Farmacológico de 1.º clase de la Facultad de París.
Este jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las migrañas y cefaleas nerviosas, del asma, de los catarrhos crónicos, bronquitis, tos convulsiva, espasmos de la voz, etc.
Deposito general en París, en casa de LARBELONYE y C.ª, rue d'Anjou, 99.

Depositos en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gadea, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol 5, 7 y 9; Moreno Miguel, Alameda, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escolar, plaza del Angel, 17; Ortega, calle del León, y Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

GRACEAS DE CELIS Y CONTE

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.
Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Celis y Conte, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de las pérdidas nerviosas, las debilidades de temperamento en ambos sexos, etc.
Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Per menor Borrell, S.ª, Moreno Miguel—J. Simon, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

Depositos en Madrid: D. José Simon, calle del Caballero de Gadea, número 1; Agencia franco-española, Sordo, 31; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol 5, 7 y 9; Moreno Miguel, Alameda, 2; Sanchez Ocaña, Príncipe, 13; Escolar, plaza del Angel, 17; Ortega, calle del León, y Rodriguez Hernandez, Mayor, 27 y 29.—En provincias en las principales farmacias.

ROB BOYVEAU LAFECTEUR

AUTORIZADO EN FRANCIA, EN AUSTRIA, EN BELGICA Y EN RUSIA.
El Rob vegetal, Boyveau Lafecteur, es el único autorizado y garantido legítimamente por la firma del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, Director de la farmacia, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado para curar radicalmente las enfermedades cutáneas, los empujones, los acnes, los cánceros, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.
Este remedio es un específico para las enfermedades contagiosas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios. Como poderoso depurativo, destruye los accidentes ocasionados por el mercurio, y ayuda a la naturaleza a desembarazarse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.
Deposito general, en la casa del doctor GIRAudeau DE SAINT-GERVAIS, París, 42, rue Richer.—En Madrid, J. Simon, Borrell, hermanos, J. Moreno Miguel, Uzurruin, Saavedra y Ferrer y compañía.
Depositos en América: Manila, Steck Zobel; Habana, Lervierend, (botica San José); Reyes, (botica Santa Cruz); Santiago, Treward, Dufour; Trinidad, N. Mascort; Puerto-Rico, Teillard, Ramos; San Thomas, Núñez y Gomez; Santo Domingo, Prensleoup.
(Núm. 3,747.)

CUERPO DEL DERECHO CIVIL,

Instituciones de Justiniano, Digesto, Código y Novela, vertido al español.
Se publica en Barcelona en 12 entregas, a 20 rs. una.
Se suscribe en Madrid en las librerías de Olamendi y Villaverde, y en las principales de España.

OBRAS
DE
D. ANTONIO APARISI Y GUIJARRO.

Se ha publicado ya el *segundo tomo* que contiene los *Discursos políticos y literarios del autor*, y está en prensa el *tercero*.
Los señores suscritores que no hayan enviado aún el importe pueden enviarle desde luego para recibir el tomo publicado.

PRECIO PARA LOS SEÑORES SUSCRITORES.
Enviando directamente el importe: 16 rs. en Madrid y 18 en provincias. Por conducto de los correspondientes: 18 y 20 respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.
En Madrid en las administraciones de los periódicos católico-monárquicos y en provincias en las principales librerías.

ADVERTENCIAS.

Para cuantas observaciones se quieran hacer, ó cuanto pueda ocurrir, y para enviar a Madrid suscripciones dirigirse al Sr. D. Francisco de P. Querada, (Clausdio Cuello, 13, secretario de la comisión que publica las obras de D. Antonio Aparisi y Guijarro.

El importe del tomo que se ha de recibir, es siempre adelantado.
Continúa abierta la suscripción y a vuelta de correo se remiten los tomos publicados a los señores que lo piden acompañando su valor en libranzas del Giro mútuo ó letras de fácil cobro.

RACAHOUT DE LOS ARABES

DE DELAGUEN DE PARIS
Cura las enfermedades de estómago e intestinos, restablece a los convalecientes, fortifica a los niños y a las personas delicadas o atacadas de anemia yureced a sus propiedades nutritivas, garantiza contra las fiebres amarillas y tifoides.
Venta por mayor: Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Per menor Borrell, S.ª, Moreno Miguel—J. Simon, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ENFERMEDADES DEL PECHO

HIPOFOSITOS DEL DR. CHURCHILL

JARABE DE HIPOFOSITO DE SODA

JARABE DE HIPOFOSITO DE CAL

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE QUININA

CLOROSIS, ANEMIA, OPILACION

JARABE DE HIPOFOSITO DE HIERRO

PILDORAS DE HIPOFOSITO DE MANGANESA

TOS, BRONQUITIS, CATARROS

TABILLAS PECTORALES DEL DR. CHURCHILL

Al cabo de algunos días disminuye la tos, vuelve el apetito, cesan los sudores y el enfermo siente una fuerza y un bienestar enteramente nuevos. A eso se añade, poco tiempo después, un cambio muy sensible en el aspecto del enfermo. Las evacuaciones se regulan, el sueño es tranquilo y reparador y se manifiestan todas las señas de una nutrición fácil y normal.
Se advierte a los enfermos que deben exigir los *frascos cuadrados*, con la firma del Doctor Churchill, y la marca de fábrica de M. SWANN, farmacéutico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.—Precio: Los Jarabes, 4 francos cada frasco en Francia. Las Tabillas, 2 francos.
En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31; Borrell, hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miguel.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

VERDADERO CACHOU DI LOUGNA,

por demás superior para fumadores.
Este producto, muy apreciado por la alta sociedad europea, continúa alientando un perfume agradable y es hoy día indispensable a todas las personas que fuman.
Precio en España, 3 rs. caja. En París, M. Jaquet de May 12, rue des Saints Pères. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor en los depositarios de Madrid y provincias.

NUESTRA SENORA DE LOURDES.

NOVENA, RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

LEY DE ENJUICIAMIENTO CRIMINAL RESTABLECIENDO EL JURADO. EDICION DE BOLSILLO.

Se vende encuadernado en rústica a 6 reales, y encartado en lustre a 8 reales, franco de porte, en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid, en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL y en todas las principales librerías, remitiendo su importe en libranza ó letra de fácil cobro.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FELIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS. 1866
Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación a hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.
Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 156 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.